



AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA
DE VÉLEZ-MÁLAGA

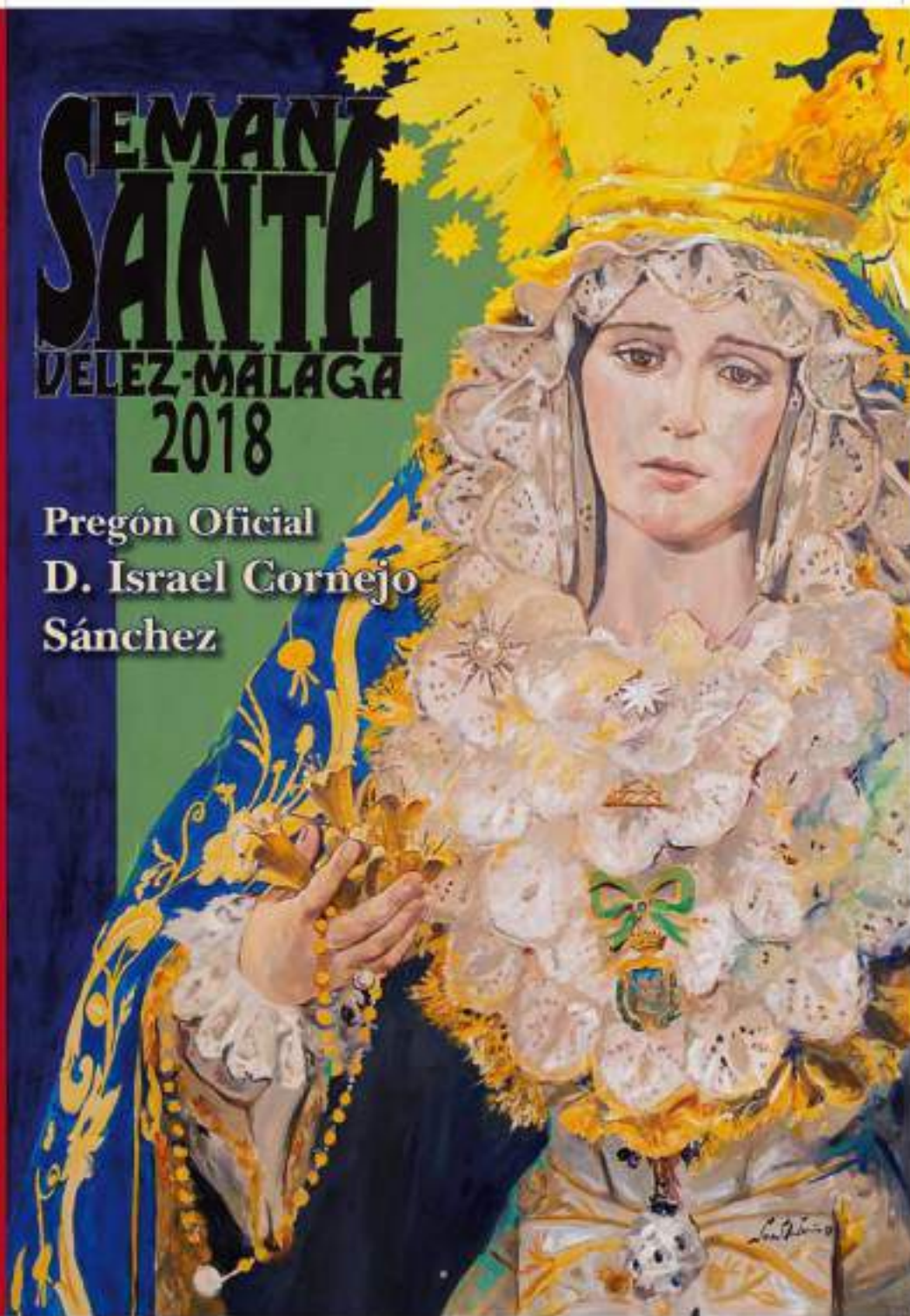
Donativo 1 € para Obra Social de la Agrupación

D. Israel Cornejo Sánchez

Pregón Oficial 2018 - Vélez-Málaga

SEMANA SANTA VÉLEZ-MÁLAGA 2018

Pregón Oficial
D. Israel Cornejo
Sánchez



PREGÓN OFICIAL

Semana Santa 2018

D. Israel Cornejo Sánchez

TEATRO DEL CARMEN
SÁBADO DÍA 17 DE MARZO



AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA
VÉLEZ-MÁLAGA

© **Israel Cornejo Sánchez**

© Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Vélez-Málaga

Portada Cartel de Semana Santa obra de:

José Antonio Jiménez

Dibujos interiores de:

Gonzalo Rodríguez

Javier Aguilar

Curro Claros

Ramón Martín

Borja Alba

José Vega

Juanfra Martínez

Conchi Toré

Darío Rodríguez

Francisco Alfonso

S. Vega

Rangel de Arias

Alejandro Febré

Manuel Lorente

Francisco Minar

Juan Ventura

Javier Mateos

Manuel Martín

Francisco Santacruz

Martín España

Yolanda Pérez

Francisco Quintero

García Romero

Adrián González

Miguel Flores

J. Carlos Torres

Alberto Cobos

José Casamayor

Pedro González

Ascen Moreno

Alejandro Martín

Foto Pregonero:

José Arroyo

Diseño e Impresión: Gráficas Axarquía, s.l.

C/. Río Genil, 3 bajo - 29700 Vélez-Málaga

E-mail: info@graficasaxarquia.com

D.L. MA-481-2003

Hecho en Andalucía



PREGÓN SEMANA SANTA VÉLEZ-MÁLAGA 2018

*A*ño de gracia de dos mil cinco
en tardía primavera
cuando envuelta entre las blondas
de “zacatines maneras”,
recién gubiada y aún frescas
sus sonrosadas mejillas
de rubores siempre llenas,
me encaminé a Granada
con aquella emoción temprana
del que comienza un camino;
una ilusión, un destino:
Colegiata de estudiantes
anhelantes de suspiros.

Su nombre más bello no cabe
ni ser mejor embajadora
de la Axarquía, la tierra
de la que brota, sonora
la devoción auténtica
a la Madre de Dios, Señora.



Yendo muy ensimismado
en estos nobles pensamientos
a unas leguas de Granada,
que fue capital de un Reino,
al traspasar las neblinas
del “boquete Zafarraya”
digo verdad y no miento
tuve una extraña visión;
se sigue erizando el vello
recordando sin resuello
aquello que aconteció:

A mí venía una señora
con gracias en gran derroche,
la mentira de la noche
me hizo verla de sayal.

Vestía de forma inusual
con toquilla y guardainfantes.
Dos soldados por delante
custodiaban su camino.
Y el cortejo peregrino
me pasó sin detenerse,
sin fijarse ni moverse
como un cuadro de Murillo
o una cartela de Mena.

Y agucé todo mi oído
y vi muy clara la escena:
¿Qué divina majestad
enhiesta, erguida, indolente
remediantemente ardiente



*alumbra como verdad
de lo que veo, noto y siento?*

*En esto que escucho una voz:
soy María Calderón
de Castilla y de Toledo.
De un alférez yo procedo
y tal es mi condición
que en prueba de mi pendón,
de mi linaje y mi escudo
de rodillas la saludo
e imploro su sacro don.*

*Una dama de porte regio
es la meta de sus cuitas,
embozada par el viaje
capa brocada de sedas,
más ajuar no necesita.*

*Mil preguntas se concentran
en mi torpe entendimiento
¿Quiénes sois , qué queréis?
¿Quién osa brillar y cómo?*

*Señora, no me acomodo
a vuestra extraña belleza
que no es de naturaleza
humana, ser tan divina.*

*Y a ese pecho ¿quién se inclina?
¿Qué Infante regio y sagrado
va en vuestro seno acunado
como el sol que en el Remedio*



*asfixia de amor el tedio
y me lleva hasta Granada?*

*Decidme ya, quiénes Sois
que con la prisa de aquel
que a una cita en el plantel
llega tarde y con temblor,
voy a entregar este encargo
que se me antoja a placer
el doloroso retrato
de lo que mis ojos ven.*

*De la Axarquía voy de parte.
Y Vos Señora me hacéis
ni andar, ni hablar al encarte
de vuestra egregia figura.*

*¿Qué dama con la finura
que vucencia y vuestro hijo
trae por este apartadijo
ganas de estar a su lado?*

*¿Y por qué mi pecho ahogado
con sólo miraros fijo?"*

*Yo os prometo, mis paisanos
que no daba crédito alguno...*

*¿Qué fue lo que allí ocurrió?
Remedios a medio camino
entre Vélez y Granada,
entre Granada y mi Vélez
ninguna se vio privada
de tan preciosa medicina.*



*La una hacia Vélez va,
La otra a Granada camina;
ambas curan, ambas sanan
ambas milagros destilan.*

*Me vi forzado a volver,
a tornar, mirada fija,
a la tierra donde apenas
unas leguas yo salía.
¿Qué me pasó en el viaje
que en medio de aquel paraje
se estaba haciendo un milagro?
Os lo cuento con trabajo
y espero que me creáis...*

*Al llegar por el Trapiche
esa escueta comitiva
de la que yo ya era miembro,
(uno más en la hidalguía)
vi como se trocaba
lo normal en exclusiva
se rompieron las clausuras
y cerraron los comercios.
y con sus lenguas de bronce
incendiaron los incendios
la docena de campanas
en las Iglesias de este pueblo.*

*Agujas y mecanismos
no obedecieron al tiempo.
Se quebraron los sentidos
y afloraron sentimientos.*



*Ya no hubo nada sin cura
que todo tuvo remedio
y en la calle vitorearon
y cayeron los sombreros;
las lágrimas afloraron
y despertaron los sueños.*

*Porque desde ese momento
ya no se pudo saber
si Vélez subió hasta el Cielo
y en un robo sin pecado
se llevó lo de más precio,
o si fue por el contrario
que a Vélez bajara el Cielo
y no se hizo en taller
ni la hizo nadie de mérito,
ni la pensó un granadino
ni la talló Navas Parejo,
ni la donó con apremio
doña María Calderón
a Francisco de Toledo,
ni el Padre Bedmar la puso
en su primer monumento
ni ya me creo la historia
ni nos importa el misterio
porque lo más importante
es que desde aquel momento,
cuando me quedé varado
rumbo al reino de los Reinos,
vi a la primera cristiana,
espejo de los espejos,*



¡Qué milagro más real!

¡Qué grandera en ese enjuño!

Al milagro he puesto nombre,

¡Y ese nombre es Remedios!

Remedios
1905



*talle de la misma Gracia,
dueña de los sortilegios,
que anda metida a Patrona
y asegura los asedios
en los barro y virutas
de artistas imagineros.*

*Y en el viaje que cuento
por no alargarme en aprecio
pues hablar de tal Señora
me va produciendo vértigos,
terminó en una reata
de cánticos y de rezos.
Yo en media vuelta me fui
en caravana de besos,
detrás de la dama noble
que escoltaban caballeros.*

*Yo puse oído a sus llantos
y me contagié de aprecio
y hecha mía la leyenda
llegué a Vélez con ellos.*

*Y en el Cerro de los cerros,
en aquel que brotan mieses
de sus muros y azulejos;
en aquel que aflora el cielo
y las espumas de Vélez
impresas por los pinceles
del gran Evaristo Guerra,
quiso hospedarse Ella.*



*Otearía el horizonte
vigilando los asedios,
guardando de todo mal
a Vélez y a sus veleños.
¡Qué milagro más real!
¡Qué grandeza en ese ensueño!
Al milagro he puesto nombre,
¡y ese nombre es REMEDIOS!*

Reverendo Señor Consiliario de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa.

Señor Presidente y Junta de Gobierno de la Agrupación de Cofradías de la ciudad de Vélez-Málaga

Ilustrísimo Señor Alcalde y Señores Concejales del excelentísimo ayuntamiento de la ciudad de Vélez-Málaga.

Señores Hermanos Mayores y miembros de las Hermandades y Cofradías de Vélez-Málaga.

Hermanos todos:

Brisa fenicia por mi cara y tres milenios a mi espalda, para hablar de Dios y de Vélez-Málaga. Yo nací en una ciudad donde los regentes de



Quito donaban cálices mientras *Fray Diego de Cádiz* pregonaba como pocos bajo el tornavoz de San Juan. En mi sangre van aquellos que tuvieron la ocasión de ver al Príncipe de Fenicia que se refugió en nuestra tierra para poder rescatar la suya, ganándonos el título de hospitalarios como pocos. Soy del linaje sin escudo de los que ayudaron al obispo de Damasco a que los cristianos de Palestina siguieran vivos. Yo vi por vez primera el mismo cielo que los cuadros de *Paco Hernández* y pisé las calles por las que *María Zambrano* tejió poemas en el telar de su genio.

Llevo la sangre valiente de *Rafael*, *Fray Rafael de Vélez* por mis venas, porque en esta tierra la Patria no es otra que la de María. Soy del único lugar donde la raza que manda es la raza del pecho, como la de Juan Breva, como la de *Pepe Luis Conde*, y todos aquellos que hicieron de mi patria chica, la más grande sensación de hogar. Pero sobre todo soy de todos esos cofrades que hicieron posible que Vélez sea columna, pilastra, estribo, contrafuerte y cimiento de la fe y de la cultura. Aquellos que nos legaron un sentimiento y un credo y que hoy ya, bajo los pliegues del manto de la Madre de Dios de los Remedios, reirán de alegría al ver que su herencia sigue intacta y en crecimiento, en esta tierra de la que dijo el Príncipe de los Ingenios por boca de su hijo don Quijote:

“¡Gracias sean dadas a Dios, señores, que a tan buena parte nos ha conducido! Porque, si yo no me engaño, la tierra que pisamos es la de Vélez-Málaga!”

*Tejares de la Axarquía
que al rebufo de la Noria,
cantan la veleña gloria
con que me rima María.
Puerta Real que a porfía
San José en la Soledad,
cervantina tosquedad,
voto a Dios porque se fía*



*de hacer de la Patria Mía
tierra de vega y camisa.
Ya está aquí Dios dando Misa
en la fe y en el querer:
que es Remedios la sonrisa
de la Madre y la Mujer.*

*Ya está la Mujer en vuelo
pues sirve de guía y velo
a quiénes apuraron horas
y cuál almas corredoras
desde Vélez hasta el Cielo,
pusieron su fe y certeza
al pie de ese ministerio.*

*Y tú los guardas, Cabeza
custodia de un Cementerio
donde no hay otra grandeza
que el del Santo Magisterio
de tu SAGRADA REALEZA.*

Que cofrade es esta Vélez mía, que hasta tiene un plato propio para alimentar la cuaresma con ese castizo nombre de “ajobacalao”. Que cofrades sus artistas... esos que han ido dando forma a esta celebración tan nuestra, tan particular, tan veleña. Arte sin fin ni medida que las aguas de esta tierra deben conceder a cuantos quieren expresar aquello que llevan en sus adentros.

Perdonadme la licencia, pero se me antoja imaginar esa semana perfecta cuajada de todo un compendio de artes y artistas que hacen suyas las devociones de cada uno de los veleños y las legan al orbe por los siglos de los siglos.



¿Cómo sería ese cartel, que anunciase esa semana, si en él se fusionaran los pinceles de Paco Hernández o de Hijano, las paletas de colores infinitos de Bonilla y Jurado Lorca...? ¿De qué manera se anunciaría en la prosa de Damián Iranzo, en los versos de Salvador Conde o del gran Joaquín Lobato? ¿Cómo pregonaría la sempiterna María Zambrano esta semana mía?

Dejadme que siga soñando, que continúe llenando mi almohada de los anhelos de un Cristo que es el alfa y la omega de esos siete días con los que José Casamayor culmina triunfal la Resurrección del Señor, del genial Sánchez Mesa, de Hernández León o de Juan Ventura.

¿Qué flor se colocaría a los pies de tan grandes devociones? ¿Con qué me sorprendería Machuno en un imposible intento de emular el vergel del paraíso? ¿Cómo serían esos cajillos, esos carretes de volutas dieciochescas dorados aun con aquel oro que embarcado en las lejanas indias arribaba a nuestras costas? ¿Cómo esas arquitecturas efímeras de Carlos Serralvo emulando la grandeza de la Gloria?

Qué fragancias desprendidas de las enaguas que primorosamente almidonarían Elena Hidalgo, Loli Benítez o Aurora López Bermejo.

Concededme la licencia de seguir soñando con esos sonos que inundarían *mi semana* de la fragancia de melodías y acordes de las marchas que Carlos Rodríguez o David Laguna compusieran para ser interpretadas por esa bandada de golondrinas que cada primavera regresan para aliviar el sufrimiento, el dolor de la pasión de un Cristo que termina muriendo vigilando por Amor nuestras conciencias.

Y cuando el sueño parece que está vencido, cuando la luz de la primera aurora comienza a besar la candidez de mi memoria, emerge Ella, vestida del mismo Sol por las puntadas de Paco Atencia o Pepe Ruíz, con los diseños idealizados de Francisco Santacruz; ataviada con las blondas y alfileres de Francisco García Ciruelo "El Chico", las enseñanzas de Antonio Ruíz Carmona, o la elegancia regia de Muñoz Santacruz.



¡Que brille plena la luz
de los niños de ASPROVÉLEZ
que se derrame la cera
de unos cirios que en si tienen
la inocencia y la alegría
de quienes exprimen las mieles!
¡Qué se escuche el corazón
prendido entre los barrotes
de los balcones del cielo,
que se escuchen los suspiros
y la voz y los requiebros
de Isabel la de González
o las de Miguel, su hijo,
el quejío de Antonio José
cantando saetas prolijo!
¡Que se junten los artistas
de mi semana soñada
en ramilletes de arte
como jazmín en biznaga!
¡Que sus musas y poemas
fluyan rápido, sin pausa
haciendo más grande si cabe
esa, mi semana santa!

A mí me disteis la llave para que a golpe de afecto y de devoción, una misma cosa en una misma gubia, hiciera a Dios mismo a lomos de una pollina. A mí me disteis el pomo y la aldaba de la confianza para que el Rey de los Reyes naciera dispuesto a entrar en Vélez, por los mismos lugares que las católicas tropas de Castilla; me dejasteis que lo hiciera a la vera del lugar donde el Rey Fernando decidió tomar esta tierra para Dios,



para España y para el goce de los sentidos. Y yo devolví a la historia, corazón. Tan grande como el barrio donde vivieron mis abuelos, tan amasado en autenticidad porque aquí naciste Cristo de la Pollinica, Rey de los Universos, Señor del Cielo y de la Tierra. Fue un homenaje a esta tierra mía que necesitaba del Dios rotundo del amor. “Salta de gozo, Vélez. Alégrate, hija de España, he aquí al Salvador del Mundo”. Algo así, pero en latín, le puse en su peana, la misma que me sostiene en mi fe y que es pilar de la de todos los míos, los cofrades de Vélez.

*Venía Dios predicando
camino a la santa Villa,
la nueva Jerusalén
cuajada de mil alegrías.*

*A la entrada de la misma
en la Santa Cruz del Cordero
se detuvo a contemplar
su destino más que cierto.*

*Y dijo a dos de los suyos:
mis recordados abuelos,
tomad prestado un pollino
os mando, que así lo quiero.*

*Desatadlo, que el jumento
es hijo de aquel que a Egipto
nos llevó en nuestro camino.*

Os conocerá al momento.

*El Señor lo necesita,
y el Señor tuvo su trono
y aquel escabel fue icono
de la humildad más bendita.*



En sus ojos ya se asoma
un sueño de eternidad
de quiénes cumplen su encargo:
“sin medida habrás de amar”

Y de la Cruz del Cordero
en el barrio del Pilar
brotará la savia nueva,
la madera de los mios
vetas de Manuel, María
y de Eduardo y de Remedios
que serán las que dibujen
tus facciones y reflejos.

Y nada mas echar a andar
ya se escucha el griterío
¡Hosanna, nuevo David!
que a la Villa entras triunfando
“Hosanna allá en las alturas”
y ¡Hosanna aquí en este barrio!

De lo que era un modelo
en la forma de la arcilla
resultó tal maravilla,
un trozo del mismo Cielo.
Así fue naciendo el Cristo
(tan veleño) de la Entrada,
Rey de toda una jornada
que en amores se ha previsto.
En una empinada calzada
antiguo solaz y huerto
se fue modelando el barro



y se escucharon los ecos
de las gubias retallando
manos, pies, rostro sereno
Y como si de la nada fuese
emergió de entre virutas
el “Señor judío de Vélez”
parido entre las fragancias
de un rocío que nos inunda.

Buriles y “mediacaña”
con el golpe del cincel
abren paso en la madera
ensambles de pura fe.
Estucos y preparados
de una blanca solución
forman capas de enyesados
piel sutil de niveo son.

Y al fin la policromía,
minerales y pigmentos,
dotaron de vida a la Vida
al Señor y a su jumento
¡Exulta lleno de gozo!,
levanta la vista presto
que Cristo en la pollinica
renace como en un sueño.

El corazón de los primeros
que atendieron tus deseos
buscando entre bambalinas
el precio de tus alientos
sigue latiendo en las claras



*con acompasados rezos
dando paso al que será
de los velenos misterio.*

*Misterio que anuncia Gloria
como Rocío del cielo
misterio tan “pollinico”
que tuve el honor de hacerlo.
Antes de pisar tus calles
Vélez, yo te confieso,
ya se escuchó la plegaria
y la saeta que es rezo,
y entre damascos y lienzos,
de las entrañas de un hijo
por seguirillas brotaron
las palabras hechas verso.*

*Alegrías contenidas
de meses sin sueño ni tregua
de ilusiones realizadas
y de esperanzas siempre nuevas:*

*“Sobre una borriquita
has nacido en el barrio del Pilar
Señor de la pollinica
A ti Vélez rezará”*

*Y de allí salió trotando
el “Divino Pollinico”
dando de bruces su hocico
en las puertas de san Juan.*



¡Abrid la entrada a la Gloria!
que a lomos de su jumento,
Cristo embozado va
aguardando, laudatorias,
las aguas que de victoria
sus cabellos rociarán.

Ya subió todas las gradas
y presidiendo capilla,
la mayor de la ciudad,
se encuentra Cristo, Triunfante
entre ceras de piedad
El reloj se ha detenido
Incienso y solemnidad
anticipo del empero
que a la tierra bajará.

Y en el instante preciso,
que descendió el rocío
que separó la imagen
del común de los sentidos,
se abrieron las puertas de Vélez
para ser de ti cobijo.
Se engalanaron balcones
se encalaron escondrijos
y de nuevo se escucharon
los hosannas y los gritos
de la corte que del cielo
quisieron ser tus testigos.

No caben más alabanzas
ni más hosannas, ni suspiros





*ni más alegrías ni locuras
que en los ojos de mis niños.*

*En Vélez ya solo cabe,
ese Amor que aquí gozamos.
Solo cabe verte a ti
Pollinico del Rocío
cada Domingo de Ramos.*

Yo fui niño de los que miró a Cristo a la cara, embelesado en las pá-
tinas de Sánchez Mesa y en las trazas de Juan Ventura; enamorado de la
candidez sin pegas de las dolorosas de siempre, de la mano de cuántos
me pusieron medallas imaginarias en mi corazón de niño cofrade, que
siempre fue a casa, con los deberes mismos: amar y amar para querer más
a Cristo y a mi Vélez. Ay, mi Valeria y mi Virgen del Rocío:

*La luz de la tarde en tu palio
me ronda en tus esponsales.
Tu Hijo en mis manos fluye
triunfando por toda la tarde
El aire queda vencido
en tu alcázar de varaes.
Las palmas se mueven locas
en trono metido a calle.
Habló meciéndose Vélez
cuando se meció tu encaje.
La llama de tus cabellos
se toca de estrellas con arte
Por Vélez se van meciendo
noviazgos de voluntades.
Y nunca se ha visto igual*



que en la tarde de tu tarde
cuando el Rocío nos llena
la boca de “Dios te Salve”.

El olivo es tu cetro
y el blanco son tus verdades
porque solo las estrellas
se atrevieran a tocarte.

Hoy es Vélez el esposo
que Ventura imaginase
para esposar agua viva
del Rocío de tu talle.

Gloria sin llanto en la risa
con la que espanta los males
cuando el Domingo de Ramos
en plazas, cuevas y calles,
las palmas se vuelven locas
y triunfando en realidades
Cristo Rey, Dios de la Vida
bendice los esponsales
y sanciona amonestaciones
entre Vélez y su Madre,
la Reina del agua viva
en el Rocío sin edades
y en la Gracia y en la Gloria
de quién tiene más altares,
pues este su pueblo veleño
en su corazón no falte
que la lleven en el pecho
como Reina y como Madre.



*Y la Virgen del Rocío,
para no dar más detalles
es la Reina de un Domingo
que en el bláncor de su encaje
se ha convertido en la vida
que ni su autor sospechase
porque derrama sus aguas
de la vida en el mensaje
que pronuncia con su nombre
por tener tantos altares:
ROCÍO, MARISMA EN MAR
de Vélez, Señora y Madre.*

Dolores de los amigos de mi infancia, de mis vecinos de la Calle de la Carrera, Dolores, la Virgen de mi niñez, la Dama siempre envuelta en la olorosa esencia de los naranjos de su Casa, Dolorosa de la espera a la salida del Colegio y única dueña de los Martes Santo, antes que la ciudad hiciera en tres capítulos, su historia local en ese día. Dolores de Luis García y Quero, la de las indulgencias del Cardenal Marcelo Spínola, Dolores del médico, tesoro donado, aquella a quien le reza se le perdonan sus faltas. Dolores de mi historia, de mi juegos de niño del colegio Eloy Téllez, de mis amigos, de mi tuétano de fervor. Dolores...

*Cuando Fray Pedro de Colpas
siete dolores soñara
y el Nazareno del Carmen
te rezase y te llevara
en el álgido suspiro
de los puñales de plata,
cuando fuiste a San Francisco*

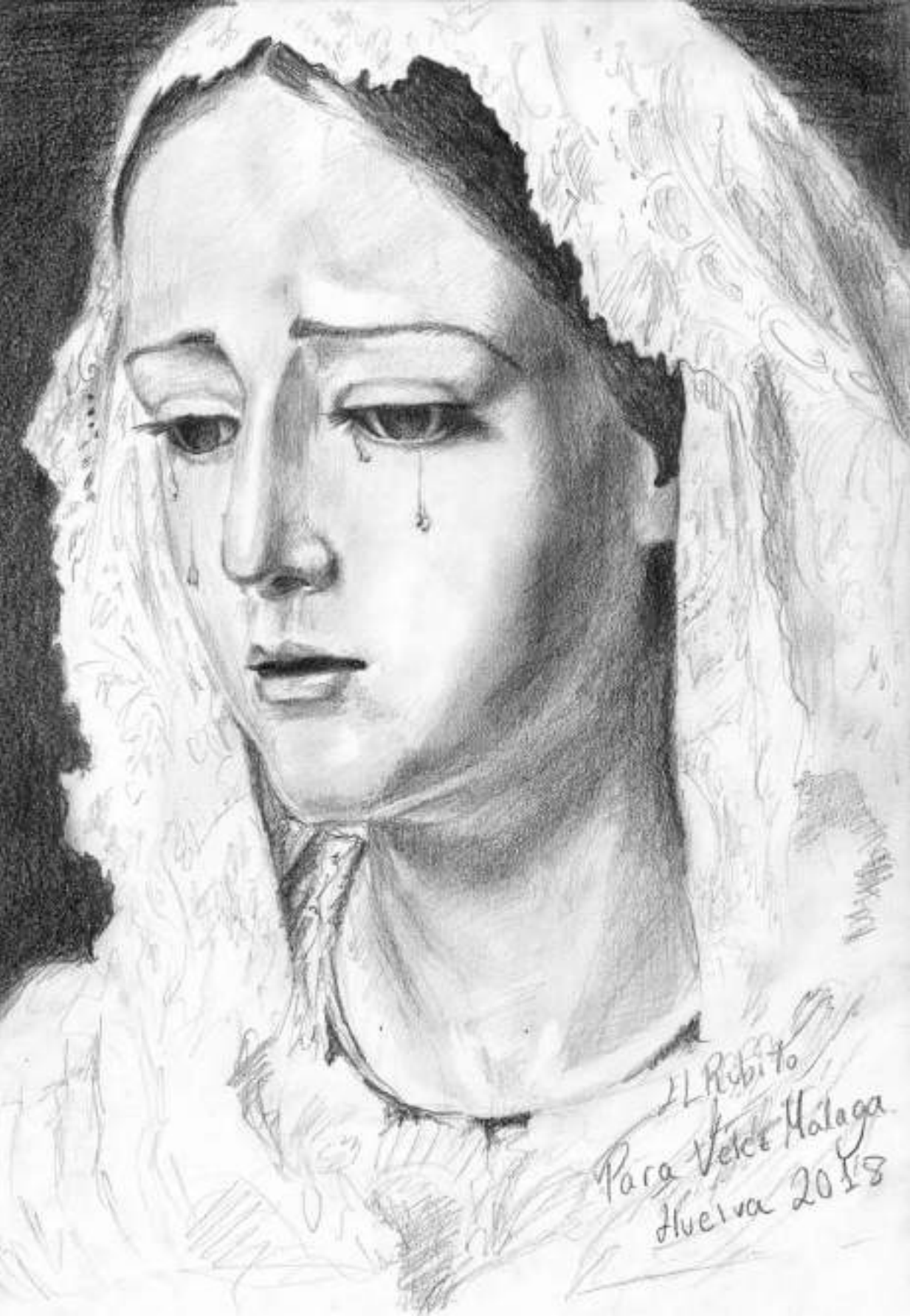




y hasta el Obispo de Málaga
beato que en beatitud
te concedió una y mil gracias...

Cuando hiciste de pareja
del San José de una Casa,
y eras devoción doméstica
y enfermera de las almas
porque Poey y Bascán
como enfermera tratara
de cuidar de sus vecinos
enseñándoles tu cara...

Cuando te fuiste a San Juan
cuando tus gitanas andas,
cuando tus cientos de jóvenes
tu hermandad resucitaran,
cuando ocupaste el altar
que antes fuera de Fátima,
cuando prendiste mi vida
y moldeaste mi infancia,
cuando tu rostro de Madre
y el de Salvador Zapata,
de José Casamayor
o el lozano que te embarga,
caja fuerte donde reza
que eras de la Orden de Paula,
“Mínima” en tu inmensidad
para que el tiempo cuidara
de quiénes fuimos enfermos
de tu Dolor y tu Gracia...



El Rubio
Para Votos Malaga
Huelva 2018

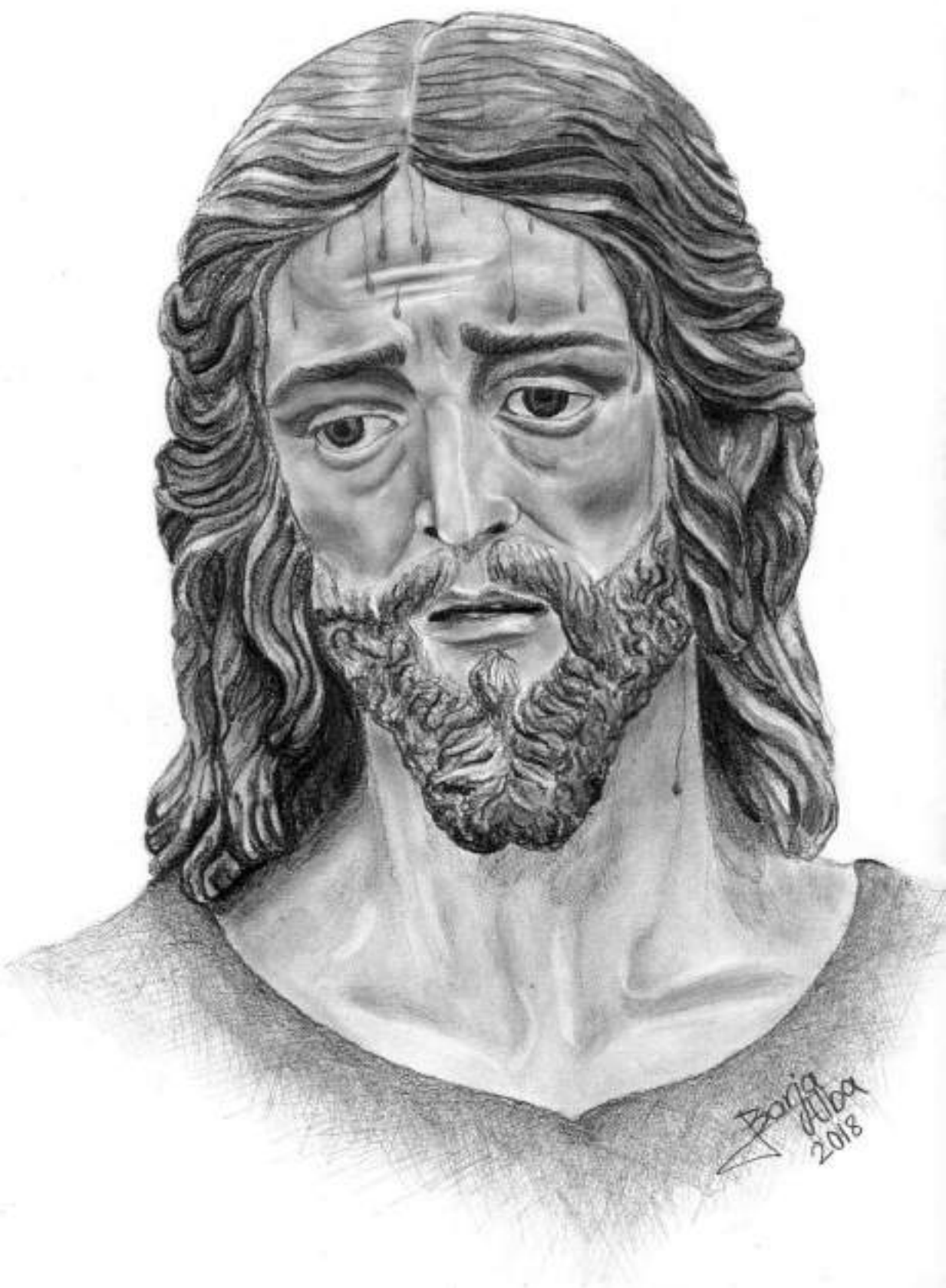


*Cuando un 15 de septiembre
a mi taller ya entrabas
como tromba de amoríos
que a mí mismo me evocaba,
yo me acordé de mi barrio
de su ajuar y de su magia.
Yo te traje a mi memoria,
Madre mía de mi alma
con tus blondas y tus gracias
lo que luego en mi taller
la devoción puso en aras
de una Virgen que es sinónimo
de mi vida y de mi infancia,
de una Madre que almibara
Dulce Nombre de fragancias
del que esperamos gozar
para calmar nuestras ansias.*

*Yo ya pienso en los diez días
de una cita con plegarias,
cuando por la calle Carrera
la verdad brote entre lágrimas
y te piropee Vélez,
gritando, ¡Dolores Guapa!*

Cuanto le debe Vélez a mi maestro Juan Ventura: Rocío, la de la Vega en flor; el Rico, de morada penitencia y el Rey de Santa María: el Señor de la Sentencia.

Jesús de sevillanas hechuras, que escuchas el injusto decreto y alejas las sombras oscuras de tanta ignominia que pesa sobre tu acusación. Acusan de blasfemo al que es el mismo Dios, de revolucionario al que solo





mueve el Amor... Pilatos dicta sentencia sin delito alguno que justificar, en vano las súplicas de Claudia Prócula, en vano cualquier defensa a su favor. El veredicto es claro: reo de crucifixión.

El pretorio abierto al mar vocea las palabras del gobernador de la Augusta Roma y Jesús no encuentra la mirada de su Madre cuando esa voz unánime se hace una con la de aquel que mientras se está lavando las manos.

*Llorando está ya la Villa
y llorando está tu barrio
esperando a Gracia y Perdón
el miércoles bajo palio.
De Gracia nuestros anhelos
y de Perdón sus encajes
Madre de la Sentencia
y Reina de los pesares,
no tardes mas en venir
que en el pecho de los tuyos
te aguardan cientos de altares.*

Su barrio es el Paseo de Andalucía, donde las hojas de los ficus se trenzan para tejer su clámide, y los bloques de Heredia son el pretorio pero no el mismo de las burlas soldadescas, sino el de doseles y colgaduras de Martes Santo. No aquel donde no podían entrar sus seguidores por temor a la impureza, sino el lugar de las oraciones contenidas que inundan los ojos de lágrimas y los corazones de consuelo.

Es el barrio donde el Señor Coronado se nos muestra para sanar nuestras heridas, para curar las dolencias que afligen nuestras, a veces, maltratadas vidas. Coronado como Rey ejemplar que se inmola, que derrama hasta la última gota de su preciosa sangre por cada uno de los suyos, de los suyos y de los que lo rechazan, coronado para quitar de nuestras sienes el



dolor contenido tantas veces callado, para aliviar el sufrimiento de aquellos que están siendo maltratados. Coronado para hacer suyas las espinas que traspasan los corazones rotos por la presencia fría de la muerte.

De la Inmaculada de Cabrillas a la Fortaleza, caben las farolas fernandinas de sus esquinas y pasa un Dios más humano, en estas calles tan necesitadas de su Madre. Pasa por los hogares de los que la necesitan, de quiénes la llamamos a gritos, de quiénes la buscamos con el camisón del dolor del hospital y de quiénes la miran sin estar y la ven con los ojos cerrados, porque su nombre es ya remedio de ánimos y ánimas y es la cruz amorosa a la que me abrazo eternamente, que mientras Ella procure su nombre en Vélez, ni nos falta ni nos hará más falta que saberla cerca.

*Las plantas de la Edad Media
son las modernas farmacias
donde el placebo se busca
y se encuentra la esperanza.
Pero en un vientre de trigo,
la botica insuperada
compite con hospitales
mientras su fuente de agua
mana por sus bocas llenas
antídotos para el alma.*

*Le pedí a Dios toda fuerza
para la gloria y la fama.
Y aquí me tenéis paciente
dándole al mundo mis ganas.
Le pedí abundantes cosas
que satisficieran ansias
y a cambio me dio dos manos
para esculpirle la cara.*



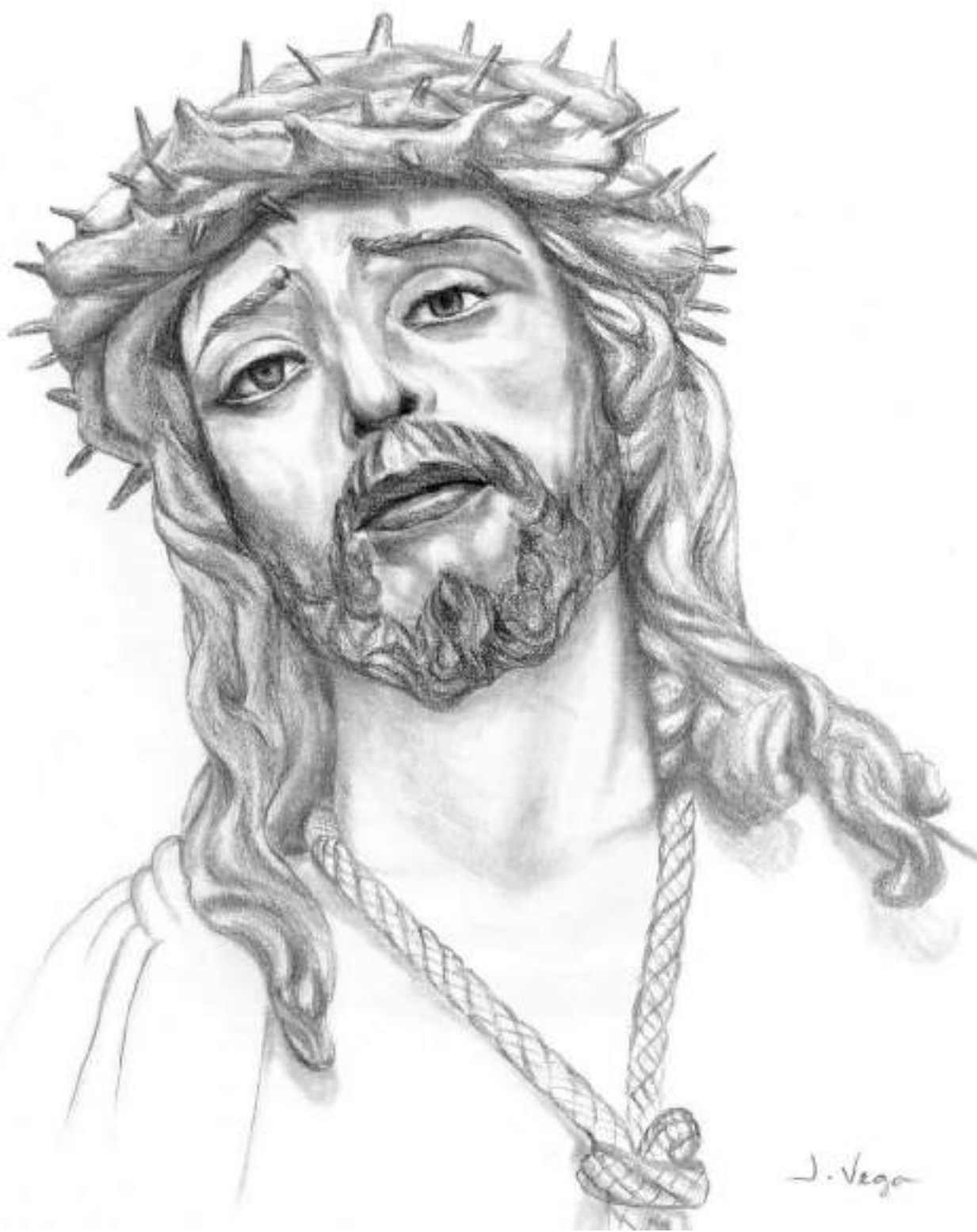
*Le pedí elogios mundanos
y me dio familia y casa.*

*Le pedí sabiduría
y me hizo de Vélez-Málaga
y cuando le dije al Señor
que la salud no faltara
me prometió que el deseo
cumpliría sin tardanza.
Me dijo sitio y Parroquia
barrio, casa, feudo y plaza.*

*La salud nos llegaría
envuelta en blondas y tablas
y en rezos, y en aleluyas
y en necesarias plegarias
y me pidió solamente
que aguardara y esperara.*

*Y así estáis, hermanos, pacientes
por llenarnos de importancia
porque Ella será precisa
y será tan deseada
como su nombre bendito:
Sanadora de las Almas
Hospital de los cofrades,
ambulatorio de gracias
y dispensario de cuitas
de toda su Vélez-Málaga.*

*Y el Paseo de Andalucía
cambiará espinas por gracias
cuando de Salud se inunde
¡que nos hace mucha falta!*

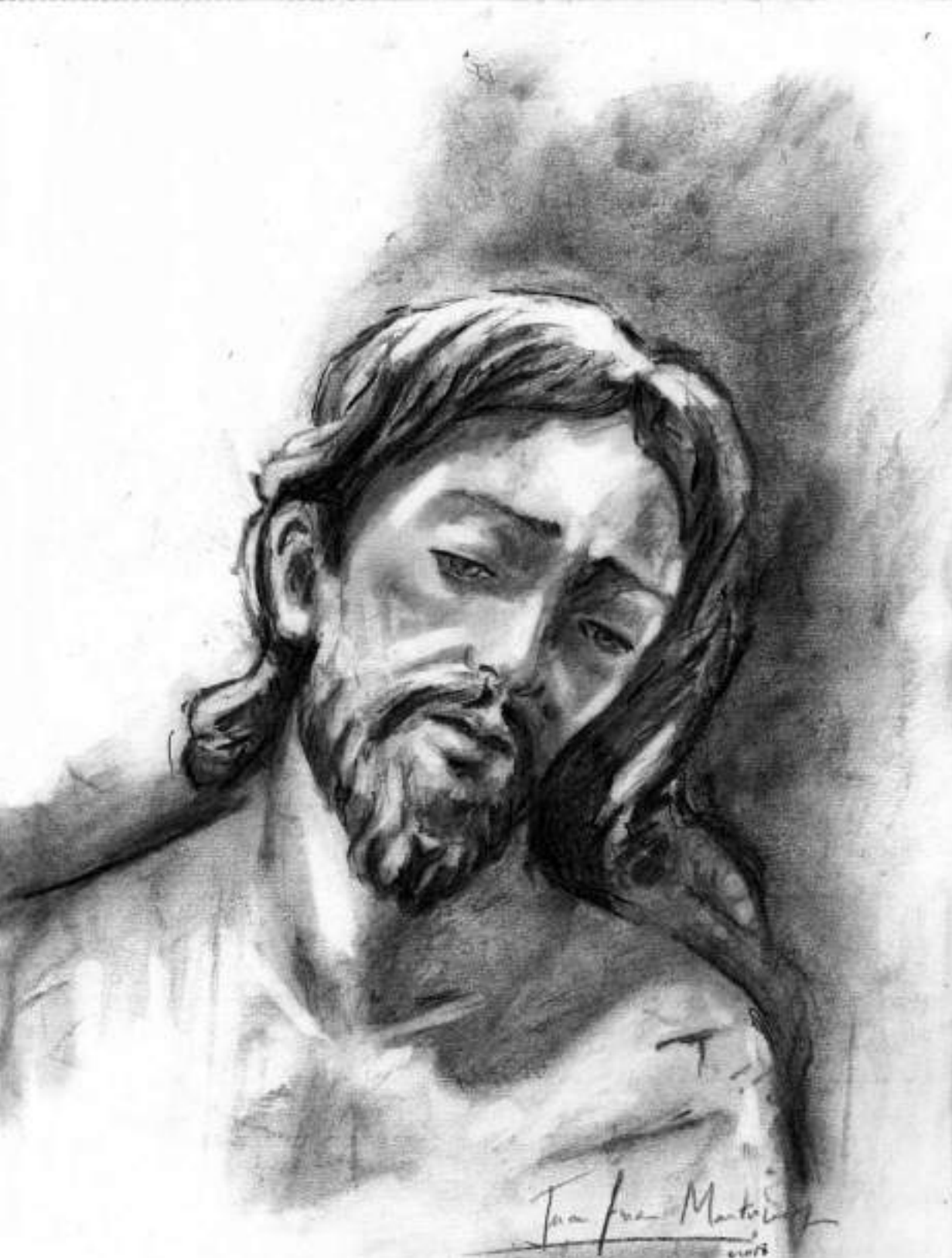


J. Vega



La hermandad de los Estudiantes, verdadero motor de la cultura poética, donde Joaquín Lobato echó a andar la verdad de sus poemas y donde las letras cobraron sentido. Estudiantes de Vélez capaces de hacer de su Hermandad, la embajada de los que se iban fuera a estudiar, la casa diplomática donde Dios unía lo que la distancia no era capaz de separar y donde las calles se diseñan con siglos de devoción y de uso. En la conquista del espacio público, en un intento por evangelizar más allá de las cuatro paredes de una Iglesia, los cofrades persignamos nuestros itinerarios por la Cruz Verde o el Arroyo de San Sebastián. Confiamos en nuestros entornos históricos la postal donde debe recortarse todo el lenguaje barroco de nuestros tronos y el fuego bendito que desprenden nuestras candelерías. Calles antiguas para historias de siempre y otras, abandonadas sin que por ellas transite el mar puntiagudo del cono penitente de nuestros hermanos de luz. Calles excluidas para todos, menos para ti. Calles donde pescar almas y donde contar la historia más hermosa nunca antes vista, que se resume en Amor. Calles para los estudiantes, para los jóvenes, para los que sueñan su “Rosario” de avemarías y para los que con ellos, alumnos de Cristo, estudiantes de su palabra, escolares y aprendices de su Verdad, nos decimos:

*Yo ya sé que no soy digno
de que entres en mi casa;
pero el andar elegante
del carrete de tus andas,
bastará para sanarme
si ante mí ahora pasas.
Yo ya sé que no soy digno
ni de mirarte esa espalda,
pero con solo mirar
esa siloesca traza
bastará para salvarme
mientras prosigues y avanzas.*



A ti, mi amigo, referente y apoyo



Yo ya sé que no soy digno
de esa alfombra, de esa manta
de claveles que te sirve
como olorosa peana
que al pisar, me bastaría
para que Tú me salvaras.

Y sé que tampoco soy
digno ni de oír las marchas
que son guión musical
de tu caminar que lanza
redenciones al compás
de las horquillas hermanas
que te llevan con el sello
de la fe y de la elegancia.

¡Gaudeamus Igitur
Columna bendita y santa!
Pero en la Cuesta del Carmen
proeza estética y rauda
sobre el palacio romano,
que es donde subes y escarpas
por las calles de mi Vélez,
te meterás en mi casa
porque tu empeño no es otro
que un “Rosario” de tus gracias.

Doncella de los saberes,
donde Cristo es la columna,
y Ella avanzada alumna
de las escuelas del cielo.
Ya soñamos con su trono,



*su veleño santuario,
ese donde aprendamos
las lecciones de sus manos.
Gaudeamus tras de ti,
de los estudiantes Rectora
que llegue pronto tu hora
y tu gran sabiduría
perdida en las letanías
de este Vélez que te implora.
Que seas ya realidad
y aumentes devocionario,
Madre de los estudiantes
y Reina del Santo Rosario.*

En mayo del 36, Vélez poseída por el odio, fue a verte en oscura procesión, llevando la ofrenda pagana del fuego y la sinrazón. Así se perdió tu figura, “Señor de la caña”, entre lenguas de fuego y gritos blasfemos. Besos llameantes, como aquellos de Judas, que laceraron de nuevo tu corazón sufriente; Lenguas candentes que transformaron en negro hollín la sangre que en el Pretorio cayó en aquel enlosado. Orgía vituperada, inflamada de horrores que elevaban al cielo aquella humareda de injusticias que tornarían décadas más tarde transformadas en amores y dichas que Hernández León supo plasmar en la regia figura de Aquel que renació de sus propias cenizas y cada martes santo pasea su perfil entre los fuegos purificados por la Gracia de esos pebeteros de gloria, que nos recuerdan que el Amor siempre vence.

Ecce Homo de mi infancia, Jesús de San Francisco, Señor de las Claras, y Rey de San José, siempre en tu barrio adorado, como aquellos magos ya lo hicieran en Belén, inclinándose ante la hermosura a la que Tu mismo das sentido, Y es que...

La belleza es una calle privilegiada para llegar a Cristo. Es el itinera-



rio cierto que conduce a la Salvación, a la Gloria, al seno mismo del Dios que da la vida. Y esa calle lleva nombre de Mujer, de Madre, de Esposa.

Esa calle está rotulada con la grafía más simple y a la vez más grande y más hermosa. Cuatro letras, cuatro caracteres que condensan por completo la historia de Dios con su pueblo. Esa calle se llama AMOR.

Amor nacida de la juventud, de la pasión desbordada de un sueño de enamorado. Enamorado de ti, de tu Limpia y pura Concepción, de la grandeza de tu SI, de la belleza de tu silencio, de la grandeza de tu humildad. Enamorado de un rostro que no conocí hasta que mis dedos comenzaron a modelar tus párpados, a concebir tus mejillas y la dulzura de unos labios que sólo tienen aliento para decir una palabra: AMOR, el que todo lo puede, el que todo condensa.

No te conocí hasta que la brisa inquieta que corría por la Carrera acarició tus sienes, hasta que la luz de una tarde de primavera llenó de contrastes ese perfil que te hacía la llena de Gracia.

Fue ahí donde te conocí, donde llené el corazón de eternos gozos, donde me contagié de tus pasiones, donde me sentí de nuevo ese niño que jugaba a pintar la cara de la Virgen.

Pero Tú ya no eras un juego, Tú eras ya un torrente que avivaba un fuego interior que nunca jamás se apaga. Tú eras el Amor... yo el amado.

*Amor de Dios, hecha Virgen,
te quiero siempre a mi lado
igual que en esa visita,
cuando guiaste mi mano.
Cuando llevaste la gubia,
a donde quiso tu encanto
cuando usaste mi intelecto
al servicio de tu llanto.*





Y desde entonces, mi Amor
la envidia ya es mi pecado
pero es mío el paraíso:
cuando yo te sé a mi lado.

Y envidio a quién ya te ha visto
y hasta el suelo que ha pisado.
Yo envidio a quién te ha rezado,
a quién a Ti se ha rendido,
y a quién lo haya intentado
pero jamás me ha igualado
ni está igualarme previsto,
que más que yo Amor de Amores
no habrá quién te haya amado,
porque un día de 2006
me visitaste en el acto
en el que tenía delante
el cedro de tu retrato.

Verdiales y malagueñas
cantos angelicales,
para la Niña bonita
sin mancha, de los mortales.

Claveles y madreselvas
alhelíes y biznagas
que coronarán tu porte
de Reina mujer sin mancha.

Dulce Amor hecha madera
de Dios y los hombres Madre,
veleña Niña nazarena



A mi amigo
Israel con todo
mi cariño y admiración

Carabasso

2018



que en el azul de su manto,
lleva cosida mi alma
y sostiene entre sus manos,
cerca de un pecho y un talle
que es fruto de su milagro,
no a su propio corazón,
sino el mío porque a cambio
de que la Virgen en sueños
fuera guiando mi mano
yo le entregué mi epidermis
y con mis versos yo le pago
el amor que me hizo hacerle
gubiendo y policromando.

Y es tal mi amor y desvelo
en cuidar de tus fatigas
que el Evangelio reinvento
y cambio el rumbo predicho
del que fue tu compañero.
Porque brotando está ya
en la madera de mis sueños
el bendito Patriarca
tu santo esposo, perfecto
que tu congoja consuele
ante el dolor de tu Hijo preso.
San José de los olivos,
casto esposo virginal,
vendrá a consolar tus fatigas
y a tu parroquia dará
nuevo icono de la gracia
que a la Gracia llevará.



*Amor de Dios, hecha Virgen,
te quiero siempre a mi lado
igual que en esa visita,
cuando guiaste mi mano.*

*Cuando llevaste la gubia,
a donde quiso tu encanto
cuando usaste mi intelecto
al servicio de tu llanto
para convertirte en Madre
del Ecce-Homo más Santo,
patrocinio de horquilleras,
carrete de mis quebrantos
y cielo de un azul pavo
que lo pregonan tu manto.*

*Amor de Dios hecha Virgen
te quiero siempre a mi lado
en la quietud de tu iglesia
y en el calor de tu barrio,
en bambalinas de olivo
como espejo de la gracia
y en los ojos de Judith
que tus encantos presagian.*

*Amor de Dios hecha Virgen,
luz azul de mi destino
cuando llegue al fin mi fin,
el final de mis quebrantos,
sea morar junto a Ti
mi Niña del Martes Santo.*



También en el 36 volvieron a perseguirte, Magdalena. Esta vez también estabas en la presencia de Cristo, pero nadie escuchó sus palabras. Todos parecían haber ensordecido a la vergüenza de dos mil años atrás; todos se sintieron libres e indemnes de pecado, no para arrojar la primera piedra, sino para lanzar sobre tu imagen el voraz brillo del sin sentido más pleno. Sacrificio pagano de odios que arrojó al cráter de la vanidad al cardo que se hizo rosa a los pies de su Maestro.

Ese mismo que permitió tu regreso a la *Ciudad del Cielo*, para que desde San Francisco a San Juan volvieres a regar los desconsuelos con las mismas lágrimas con que lavas los gastados pies del Señor y con los perfumes que desde la Viñuela sirven para aromar los pasos de ese Cristo que se mece por las calles de Vélez despertando devociones.

Magdalena, tu nombre me ha visto crecer en las esquinas de mi calle, soñándote al atardecer entre buganvillas y altares.

*El aire acaricia tu pelo
y lo riza en vanidades,
para enjugar tus lágrimas
más no se atreve a tocarte.*

*Enamora, Magdalena
noche de miércoles santo
siguiendo a Medinaceli
con ungüentos de su llanto.
Besando sus pies benditos,
igual que hacen las reinas,
implorando compasión
y el consuelo de las penas.*

*Hebrea de luna llena
se pasea por mi Vélez,*





*suelta va su melena
encogido el corazón,
mi María Magdalena.*

El Vélez eterno se transforma con tu imagen en esa *Ciudad del Cielo* en que aquellos veleños que nos precedieron en la fe gozan de tu presencia en el siempre azul y siempre verde vergel del definitivo Paraíso marcado con la trinitaria cruz de tu escapulario signo de tantas y tantas almas rescatadas por tu infinita Misericordia. Paraíso reflejado en los dragones de tu trono, que a gritos van anunciando tu presencia en nuestras vidas; una presencia que se hace real cuando caminas pausadamente con esa blanca túnica que mecen los mismos ángeles.

*A Vélez siempre aferrado
nacido en Belén de Judá
¿cómo vas Tu maniatado
siendo Señor la Verdad?
Cinco damas te soñaron
para rescatar corazones
cinco almas en vigilia
que tu porte permitieron
fuese de Vélez consuelo
y Gloria que reconcilia.*

*Cuando marzo se hace viernes
el viernes se hace remedio
y tres monedas anuncian
tres favores como sueldo.
Don por besar tus pies
por desgastados, benditos
Señor de Medinaceli,
para ti nuestros suspiros.*



David Rodriguez
2017

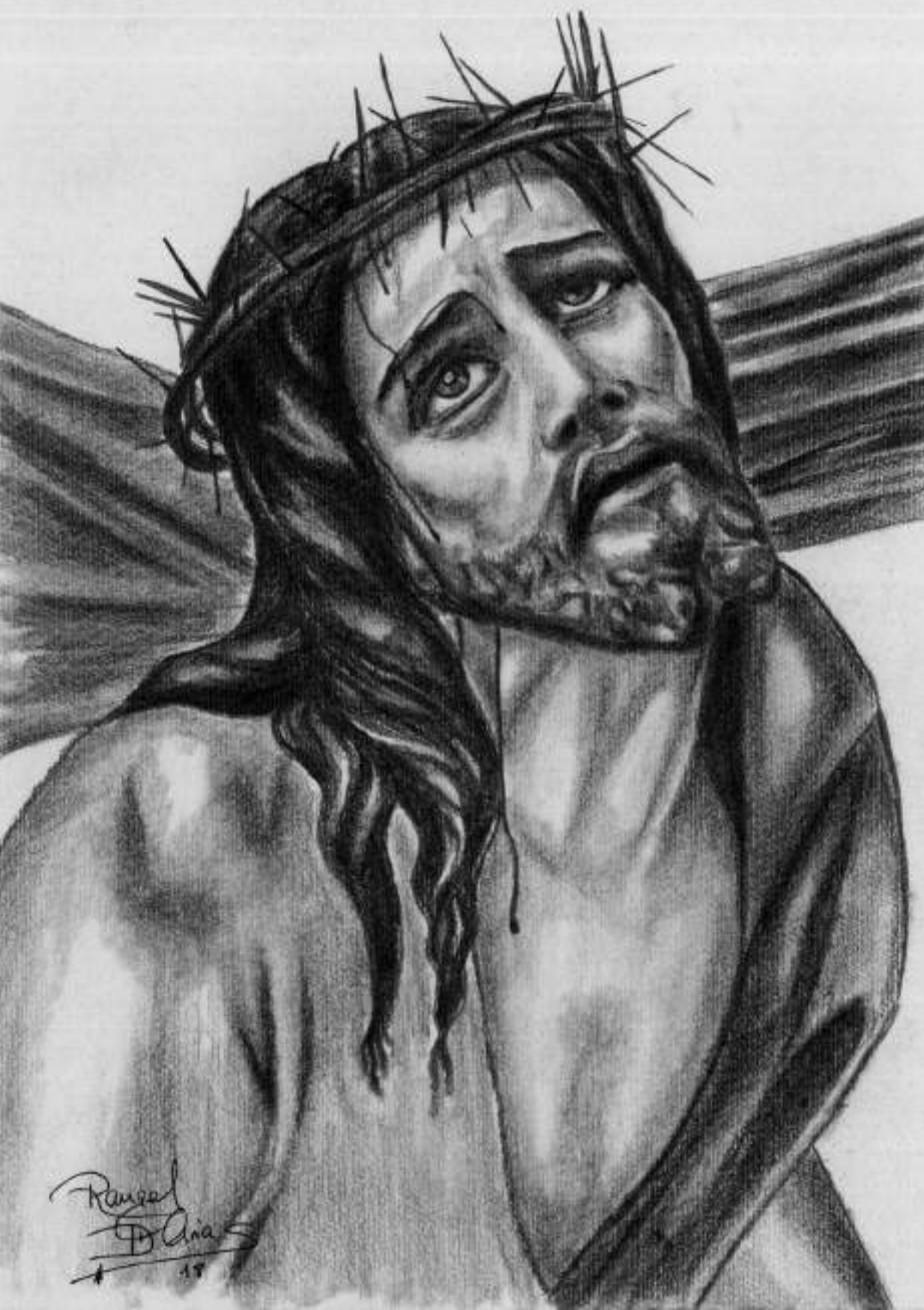


El arte conmueve y acerca al Cielo. Es el único camino firme para ver a Dios cara a cara. Es el mejor lenguaje capaz de hablarle al alma; salva al incrédulo y obra prodigios en el fiel. Es patrimonio de pocos y alcanza como un rayo el trono clásico y perfecto del Señor del Gran Poder, del Cristo Caído, de la más personal aportación que la fe le hizo al arte y el arte a la fe:

*Padre Nuestro que estas en el suelo
Gran Poder, Jesucristo caído,
obra cumbre tu imagen, del Reino
gloria eterna en madera esculpido.
En tu fuerza Señor confiamos
y en la cruz de tu espalda va el mismo
veleño en el blanco y morado
penitente que te abre camino.*

*Tú que mandas al Cielo y la Tierra
haz de Vélez Sagrado Designio
ven a darnos tu pan cada día
y perdona lo mucho que herimos
que nosotros también perdonamos
al cofrade que se haya perdido.*

*Y si ves que caemos de nuevo,
Gran Poder, oh Maestro Divino,
porque Tú, Sólo Tú Gran Poder
(que sin ti caminamos perdidos),
pastoreas a Vélez, confiada,
en que un día estaremos Contigo...
...haz que un Jueves gocemos del Reino
que en tu trono nos has prometido.*





*Te esperamos allí en tu plazuela
un encuentro con hora y con sitio.
¡Padre Nuestro que estas mi Vélez,
Gran Poder, venerado y Bendito!*

Nunca la madurez de una mujer de cincuenta años tuvo un aspecto tan juvenil como el suyo. Ya lo dijo Gómez de la Serna: “*el dedo envejece, pero no el anillo*”, y eso es lo que le ocurre a la Niña del barrio del Pilar cuando cada jueves santo, en singular singladura despliega las telas de su navío.

*Tú sé paciente y espera
que allá bien de madrugada
cuando la noche dormida
no advierta que se le marcha
en Plaza San Juan de Dios
como una roja fragata
al que el puerto en su temor
ha permitido que salga
para navegar por calles
donde el incienso embarga.*

*Va a llegar el santo barco
de la verdad roja y santa;
va a llegar por Carmelitas,
la de la pena más alta
la que dispensa remedios
cual si fuera una farmacia,
la que conoce de enfermos
y los sacia de esperanza,
la que dio auxilio a Chanquete*





en sus últimas palabras.
Sobre la mina de acantos
que en repujado de plata
es goleta marinera
que surca la historia larga,
va a llegar bajo el dosel
que para sí cualquier Papa
a Bernini hubiera dicho
que en baldaquino bordara.

Va a llegar como una nao
con la más preciada carga
que es la que espera su Vélez,
que es la que Vélez aguarda,
cuando por San Juan de Dios
se antoje más necesaria.

Tú detente en ese rostro
que es el rostro de la gracia
y de la esencia y la historia
que un maestro le gubiara.

Deja el reloj detenido,
y en la boya de sus aguas
por donde vengan remando
sus horquilleros que cargan
la carga más celestial
de toda mi Vélez-Málaga,
espera paciente, espera
mírale sólo a la cara
y repasa de memoria
sus facciones soberanas



*de Madre, Reina y Esposa
que tan tristemente herida
consuelo en su pueblo halla.*

*Y cuando le hayas pedido
y al fondo de su mirada
sepas que su nombre dice
aquello por lo que pasas
acuérdate que otro año,
y ya van cincuenta en largo
el milagro de ese Jueves
regresó hasta nuestro barrio.*

*El milagro es un navío
que de aflicciones va lleno
de Amargura que es tu nombre
y yo lo llevo en mi pecho.*

Desde ese *templo de cristal* que es el Cerro llega a Vélez en la brisa vespertina de un atardecer de primavera un susurro sordo, quedo... mientras la luna de Nissan emerge tenuemente tras los picos de la sierra. María al pie de la Cruz suspira las Penas de su corazón traspasado, mientras el joven discípulo amado murmura aquellas profecías de Isaías, que ante sus ojos se vencen como una realidad inapelable. María, la de Magdala, solloza impotente en ese diálogo sin palabras, en esas palabras sin sílabas, pero preñadas de una ternura que jamás se vio ni habrá de verse ante escena tan cruel y sin sentido. Particular *trinidad* que comunica desde sus silencios aquello mismo que Cristo anuncia exhalando su espíritu: Amor, mucho amor... y dulzura. Ese dulzor que contrasta con los salitres que una mañana le trajeron a Vélez y que cada viernes santo destila por las calles de su pueblo conformando un panal de fe, que da alimento a los corazones inquietos.



Nunca jamás se retrasa
esa nao en primavera,
viene en la espuma serena
de un mar que a Vélez no alcanza.

Velero que baja del cielo
y en el horizonte amarra
dejando a un Cristo que expira
rasgando del templo el velo.
Mirando a la eternidad,
siempre mirada perdida,
o encontrada aquí en la mía
el Señor del Cerro atisba
vega y mar de inmensidad.

Guía pateras de almas,
clavado en el palo más alto,
nos aleja de tormentas
y de mares mal bregados.
Mástil de la gran entrega
en navío de eternidades
con el rojo de tu sangre
sólo tu puedes guiarles.

Tienes sed de mi, Señor
de todas nuestras maldades,
para saciarnos de un Amor
que en tu pecho ya no cabe.

Y yo tengo sed de ti,
de las penas de tu Madre,
sed de tu caminar
entre mis horas errante





*sed de tu brisa en mi cara
que mis demonios espante,
sed de tu dulce lagar
que en primavera me embriague,
sed de amar y perdonar,
Bendito Cristo del Mar.*

Sólo se entiende la fe desde la calle. En los camarines que nos dejó el barroco se esconde la autenticidad de mi pueblo. Mi ciudad regia por la que siento cosquillas en el alma. Camarín a pie de calle, que en sus mazmorras tiene al más noble prisionero, ese por el que no pasa el tiempo, sea la hora que sea, donde la eternidad se ha instalado haciendo de su entrega su enseña, de su carmelitana procedencia su mayor riqueza. Rico que viene a llenar de fortuna nuestras miserias, Rico de buena Ventura que derrama sus riquezas cuando en el Jueves Santo su frágil zancada avanza por la calle de las Tiendas.

Prisión que se alza en torre y se eleva hasta los cielos, en un balcón que es un sueño, que enamora en barroca letanía las almas que se perdieron.

*Y tú surges como un delirio
y me tienes delirando;
Tú eres el porte barroco
de la gubia en arrebató
y el canon viejo de siempre
del Camarín siempre al cabo
de quién esté de rodillas
o quién te ande buscando,
o quién te busque en la foto
de tu porte aristocrático,*





de quién te idee en la instantánea
que te detiene en retrato
porque ni el mismo Bonilla
de oro y nieve, pintando,
le dio Purísima gracia
a la que en Jueves Santo
es la novia y es consuelo
de todos los desahuciados.

Mi almohada tiene nombres
que en los embozos, bordada,
son mis delirios de noche,
mis buenos días de mañana,
rosa roja de mis penas
mis letanías lauretanas,
mis caminos empezados,
mis justas meditaciones
y mis logros intentados.

Porque todos mis delirios,
en la stampa del retrato,
en el silencio del día
que mi almohada ha notado,
va de la vigilia al sueño,
con el encargo soñado,
de no acabar ni una noche,
sin tu nombre entre mis labios.
Nombre que también es mío
por la gloria de mi madre
Nombre que llevo a cuestras
desde mi niñez anclado





*en la cal del camarín
de tu aposento privado,
nombre que vale en prendas
la clemencia de tu estado.
Si alguna vez sin conciencia,
si alguna vez sin razón
mi corazón se quedase,
nunca olvide yo tu nombre
mi Piedad, Virgen y Madre.*

Milenios después del *Gran Diluvio*, ese que anegara las tierras entre el Tigris y el Éufrates y que acabase con toda forma de vida en la Tierra.

*Noé te envió a Vélez,
tras diluvio de quebrantos,
para que anidaras en ella
la noche del jueves Santo.*

*El olivo que nos traes
signo de una gran calma
despierta las esperanzas
en las dichas maltratadas.
Tu nos devuelves la vida,
con una armonía que abrasa
y en la quietud de tus dedos
ya se atisban tus hazañas.*

*Tu nido fue San Francisco
tu bandera, la Humildad,
tus anhelos, tus cofrades
tu sello, siempre bondad.*





*Alzaste tu vuelo, Hermosa,
ocaso en el Aljarafe,
de las gubias de un Noé
que se apellida Duarte
para llegar a mi tierra
acabando con las guerras
que el maligno nos hace
Y llegaste a ser la Madre
del Rey humilde de Vélez
Aquel que recibe honores
entre aromas de claveles.*

¡Preso por ser de Dios Hijo!

*Una sogá entre las manos
prende tu talle de lirio;
te llevan preso y la muerte
va caminando contigo,
escribiendo en notas negras
la sentencia de tu sino.
Y en tanto, la noche pone
notas de encarnados ritmos
en las siluetas amargas
del convento san Francisco.*

*De una elegancia exquisita,
con un porte sin igual
dueño de nuestras almas
y Señor de la Humildad.*

*Y no hubo mejor remedio
ni mejor maternidad*





*ni Señora más serena
ni mayor sublimidad
que la carita de pena
de su Madre de la Paz.*

La antigua cofradía del Pobre, tronco de la Vera Cruz, saldrá a las calles reinventada en el taller de Sánchez Mesa. Los ojos verdes de la Virgen se confundirán en el barrio de Capuchinos y para cuando le toque alfombrar su espalda de un bordado floral, la silueta de Pepe Salto ya habrá ceñido de blondas los perfiles de María. A cada uno de los lados del eterno albacea, se disponen Pepe Olea y Mario Vela.

La Virgen lleva en su talle el hambre de ayer y la pena de mañana. Lleva la verdad de su nombre, lleva el gozo y la luz de la que es capaz mi tierra, en cada detalle de su pectoral, en los encajes de su pecho y en cada piedra de su corona. Lleva a toda Vélez en el bordón de sus enaguas y en el guardainfante de su devanadera. Lleva en su cara, el mismo Jueves Santo.

*A cuestras lleva un jardín
que por cada flor exacta,
son los puñales del pueblo
convertidas en plegarias.*

*Por delante está su rostro
que es el rostro de la gracia
y de la esencia y la historia
que un maestro le gubiará.*

*Detente en sus ojos verdes
y en su talle de nostalgias,
detente en la fiel espera
del semblante de Esperanza.*





*Y detente en el silencio
en el que el Pobre bendice,
tradición envejecida,
de otros siglos, origen.
Su mano hace santa a Vélez,
nos dibuja una caricia
eres tu Señor quien mueves
de nuestras vidas, la dicha.*

*En los momentos oscuros
que mi fe nunca zozobre
y alcance yo tus favores
Cristo, Jesús, **el Pobre**.*

Cada año, desde que el Señor arrodillado del huerto procesiona por las calles de Vélez estas se impregnan de pasión, de sudores con olor a sangre, de olivos milenarios que susurran oraciones a la brisa de la noche. Noche que presagia drama, ese drama redentor que transforma el urbanismo, que confunde los sentidos, que se envuelve del espíritu de una música propia para hacer que la “historia más grande jamás contada” tenga acentos veleños y discurra por sus piedras milenarias, el arte y la fe de la mano. Ay Getsemaní, qué sabrás de Dios más que Vélez:

*Cómo te busca la muerte
con afanes sin sentido;
cómo, Jesús, se desprenden
besos de traición y olvido,
por las siluetas amargas
del huerto de los olivos.
¿De qué te acusan, Señor?
Dime ¿cuál es tu delito?*





*¿Quizás, amar al hermano?
¿Tal vez curar al herido?
¿O hacer comprender al hombre
que tu palabra es camino?*

*Y dime por qué recorren
gotas de sangre tu frente,
esa que rodó en las calles
para que ganado fueses
al vil horror de una guerra
por la que también tu mueres.*

*Cuán grande fue tu suplicio,
mayor aún esa pena,
de cargar con el pecado
motivo de una condena
que el buen Egudiel confortó
con el cáliz de pasión
en aquella amarga escena.*

*Cuadro que Tú esmaltaste
con los sudores de muerte
que impregnaron las raíces
de un Getsemaní que vierte
los aceites de la vida
de unas olivas, de suerte,
que son aquellos que siguen
sin complejos, tus plegarias
y tus rezos tan dolientes.*

*Tanta aceituna ha caído
en los olivos del Huerto*



Yolanda Pérez

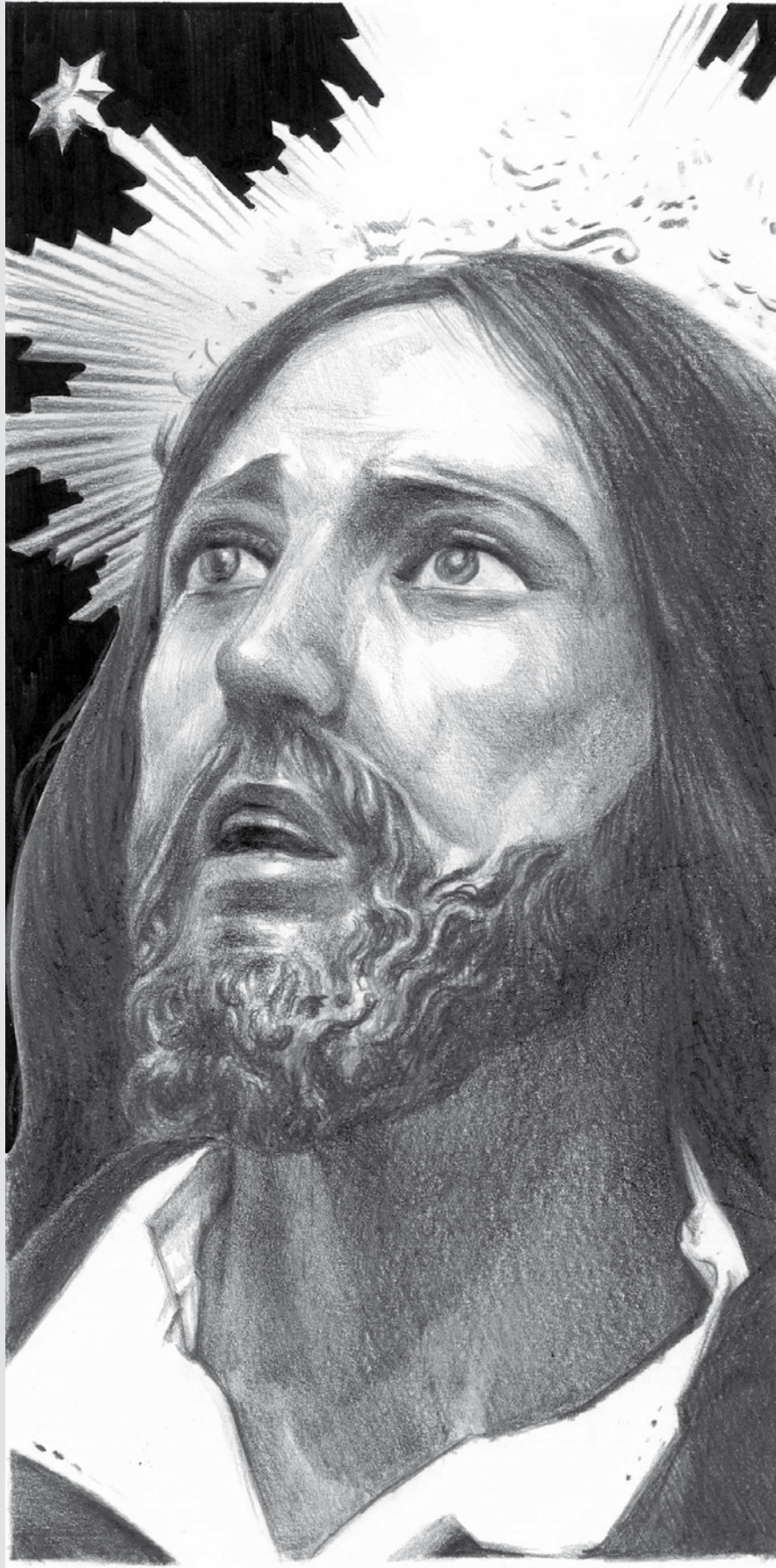


*que de tu óleo ha impregnado
la vida de tantos veleños;
Juan Ramos y Fina Hidalgo,
familia entre todos ellos,
que me enseñaron a amar
a ese icono tan perfecto
de angustia y dolor contenido,
de ancestral rostro sereno
bendito Señor franciscano
de los olivos del Huerto.*

Tú eres el Altar de la primera misa veleña y quién abrió sus ojos azules a los bautizados de esta Tierra. Tú eres la única que resistió a los franceses, que consoló a los ajusticiados, que puso en jaque a Napoleón y que despide los trajes a medida de madera de los nuestros. Tú eres la Concepción sin mancha franciscana y la que bendice la vida y la muerte de este pueblo y la que no le gana el fuego la partida ni el vil y cobarde le puede con sus miedos. Tú eres la promesa de los Desamparados, dueña de la cal de los camarines y Primera y Primitiva de las Vírgenes del Dolor y de la Gracia.

*Calle Real, bien guardada,
que ni la mano cobarde
tan vil que quema y no arde,
a tu amor no lo consume
ni se nos pierde el perfume
del amor que te resguarde.*

*Y si tus ojos nos miran,
veremos fértil y lleno,
la historia que da frutos,*



García-Hernández
H / 2018



que nos tienes en el cielo.
Nos ampararás del rayo
y la amenaza del trueno;
y pones a Francia paz
con tus azules trofeos.

Haces de lágrimas suaves,
nuestro amparo y el remedio,
y amortajas con tu porte
a la villa y sus villeros,
confortando con tus cielos
la fe de todo tu pueblo.

Sois Vos, hortelana Madre,
que en los pliegues de su pecho,
vas recogiendo las perlas
que Egudiel no pudo hacerlo
y el mar azul de tus ojos
esos que no tienen saldo ni precio.

Y ese desmán tan humano,
nos recordó los sucesos
que el Génesis del principio
narró como vil exceso,
y puso en la Tierra el odio
que une los dos extremos;
porque el odio y el amor
no caben en un sujeto.

Pero en mayo sólo hirvió
Vélez en forma de afecto;
y tan sólo se abrasó

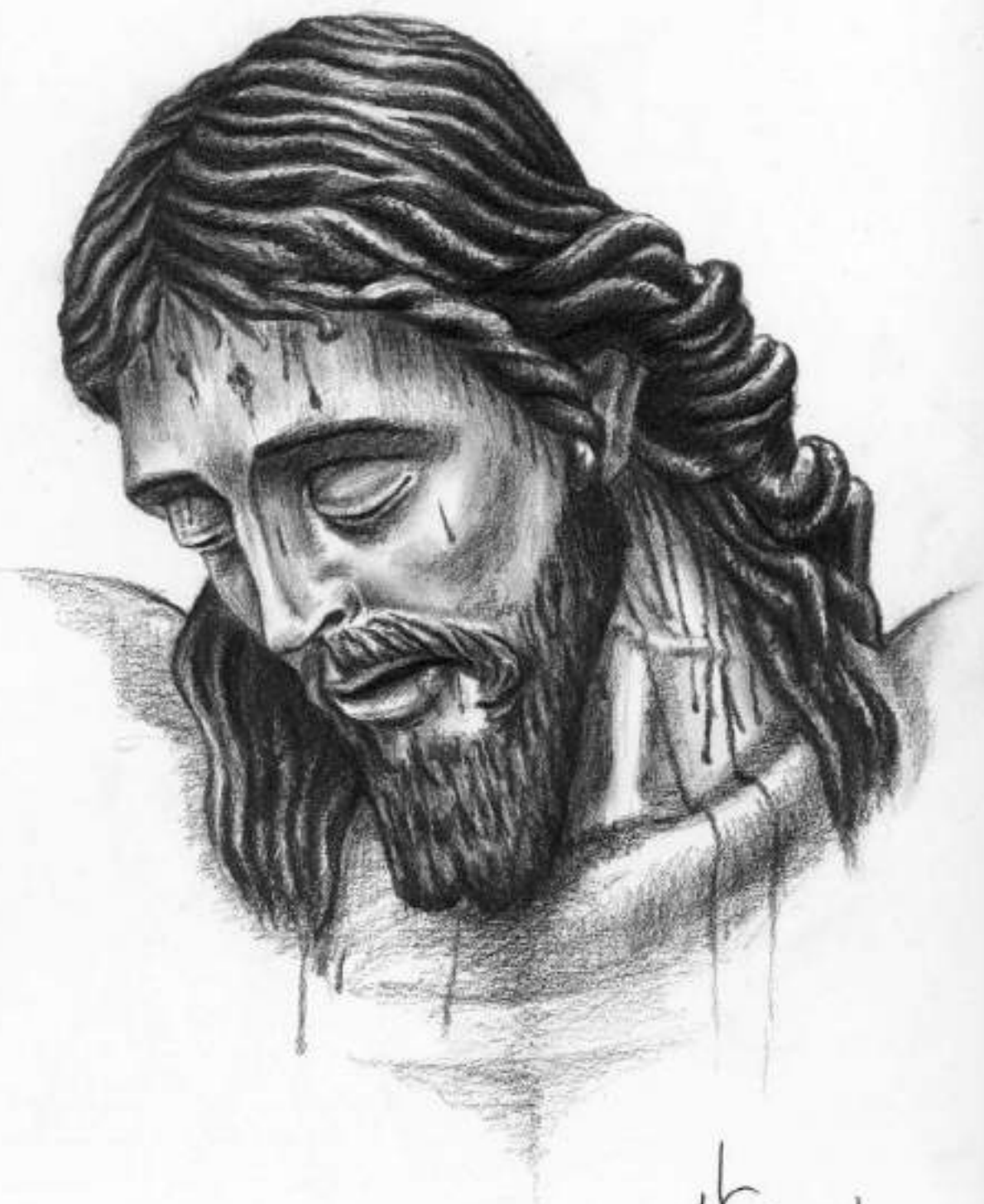




*en tan amoroso incendio
el corazón de los tuyos
que es decir, todo tu pueblo
porque Vos, gloriosa Madre,
de nuestra Villa el consuelo
ponéis la historia en derecho,
habéis escrito congijos
que arden más que ese fuego;
y en el añil de tus ojos
esos que no tienen precio
sólo arde Vélez al verte,
febril y grande el acierto
de verte a ti coronada,
Desamparados del Huerto.*

No pudo jamás aquel *pobrecillo* de Asís imaginar hasta donde llegaría su doctrina, su Amor infinito a Dios y a todo lo que de sus manos ha ido dando forma. El hermano Sol, la hermana Tierra, hasta el hermano que rechaza el aliento de la vida... Franciscanos, hijos de aquel primer Francisco que tuvo la dicha de sufrir las mismas llagas de la pasión de su maestro; franciscanos que tanto bien han hecho en nuestro Vélez y tantas lecciones de fe han impartido a lo largo de los siglos entre los muros del Real Convento de Santiago y en las calles y plazas de una villa que se ha ceñido el blanco cordón del Amor, la cenicienta humildad de la alondra y la penitente desnudez de unos pies que se han querido hacer cofradía para dar testimonio de aquello por lo que se vive, por lo se sueña y por lo que se cree.

De aquello que fue Sagrario que abre sus puertas de la misma forma que el pelícano abre sus entrañas para alimentar a sus crías, sigue brotando el mismo Amor de Dios, esta vez descendido en la madera, para seguir alimentando a una ciudad tan falta y necesitada de Caridad.



H. Gonzalez
29-11-2017



*Amor de Dios descendido
que ha entregado hasta su aliento,
sigue llenando suspiros
en la cruz de su tormento.*

*Varones santos de Dios
que su cuerpo habéis pedido
y cien libras de perfumes
de mortaja al descendido
que no es otro que el Amor.*

*Amor en tinieblas del cielo
Amor en el pecho escondido
Amor, de temores consuelo
Amor del Amor encendido.
Amor regalado al hermano,
que es mucho más que cariño,
Amor de la Caridad
de la inocencia de un niño
que busca toda bondad
y entrega sin esperar
todo cuanto él ha sido.*

*Amor que entiende de Penas
y goza con la alegría
Amor de un Cristo que ha muerto
en soledad de un desierto
del que brotó nuestra dicha.
Amor del Amor en viernes
Sagrado en su contenido
Amor de un Amor en ciernes
el Amor de san Francisco.*



Cuanto quieren los hermanos de esta franciscana cofradía a su Madre... tanto que no quisieron que sufriese más el dolor de la sangre de su Hijo descendido. La apartaron como se aparta a una niña de un duelo, la depositaron en el joyel de emociones que es su palio. Del arcón de los polvos de un desván al Arca de la nueva Alianza de la que fuiste, eres y serás la mejor testigo y mediadora.

Bendita locura la de tu galeón de fuego que va conquistando corazones y llenando de luceros a tantas almas ansiosas de la Caridad de Dios reflejada en las lágrimas de tu rostro de Madre de viernes santo.

*Coronadas van las sienes
de tan perfecta señora
ceñidas de mil amores
Caridad, corredentora.*

*Fue el Espíritu Divino
quien señalara tu estampa
para ser del Gran Amor
la testaferro y la guarda.*

*No podría ser mejor
la mensajera aclamada
entre piropos y vivas
en la noche más amarga.*

*De Caridad al Amor
del Amor a Caridad
que viene siendo lo mismo
porque en ambos pechos va.*

*Del Descendido a la Madre
de la Madre al Descendido*



*fluye como en un abismo
la pasión de sus destinos.*

*Y esos destinos son vos
y yo mismo que pregonó
el Amor de un Dios vencido
que se queda entre nosotros.*

*Entre ellos se establecen
las lazadas más sublimes
y ya da lo mismo mirar
al madero o a su palio
Ya no cabe más bondad
ni querer más divinos
ni más muestras de Piedad
ni los amores más supinos,
que ya solo cabe verdad
en la noche del hastío
imitad el desvarío
(de amar sin medida, amando)
Al triste ve consolando
con la fidelidad sin par
de una Virgen con un nombre
que nos llena de humildad,
ese nombre es un prodigio;
se pronuncia CARIDAD.*

Las tinieblas ya lo envuelven todo, el velo del Templo se ha rasgado mostrando a Dios en la intimidad más íntima de su entrega. No hay luz que pueda soportar tanto dolor y tanta pena, no hay silencio que pueda contener tantas palabras que ni siquiera fueron pronunciadas. Solo hay





oscuridad... esa tenebrosidad del luto más amargo que lo llena todo. María, la más desolada, la que lleva el desamparo y los pesares en su cara, regresa, sola, del sepulcro. La piedra ha sido corrida. Dentro... silencio y tinieblas, reflejo de esas calles por las que ahora camina errante Aquella que acunó en su regazo al que en ese mismo instante yace sobre la fría caliza... inerte... El sol se ha ocultado por tres días en la cueva que María acaba de abandonar, aún con las manos impregnadas de los ungüentos y perfumes que no deja escapar de sus dedos apretados, como si llevase entre ellos el último hálito de vida de ese Hijo que parece haber perdido...

*Soledad de soledades,
la de los llantos perdidos
la de las tocas más negras
empapadas de suspiros.*

*Soledad de soledades
Madre regia de bondad
Todo Vélez junto a ti
y sigues en tu Soledad.
Carracas y aves María
con el eco de la Gracia
son la **santa compañía**
que tu Soledad emana.*

*Entre hojas de laurel y olivo
entre jazmín y romero
Madre de mil amores,
¡Qué negra noche es tu cielo!
Con ronco tambor vas deshecha
sin más luto que el dolor,
sin más palios que la calle*



M. J. K. '18



*con la cera que te llora,
piedad de tus devociones.*

*No estés sola, Soledad
ni te venzan aflicciones
ni contengas tus suspiros
que desatan mis pasiones.
Nunca sola habrás de estar
porque Vélez en volandas
como pañuelo te enjuga
cada una de las lágrimas
que cayeron en tus andas.*

*Déjame llorar contigo,
déjame ser el testigo
de la Soledad más plena.*

*Déjame ser ese encaje
de negra puntada, azucena
que disipe de tu rostro
tanto dolor, tanta pena
que las artes granadinas
concibieron tan serena.*

*Deja siempre junto a ti
mi amor y el de todo Vélez
y lejos de toda impiedad
podamos rezar contigo
Franciscana Soledad.*

¡Silencio! No permitáis que ni el aire rompa este momento de duelo.
¡A callar he dicho! Como aquella Bernarda de cuento al que Lorca puso
el nombre de los Alba. Silencio, que está pasando ese joyel áureo de plu-
meros de cristal cuajado de las mayores riquezas de la humanidad. No





cabe más palabra que ese silencio contemplativo ante la imagen yacente de un Cristo que ha regalado el último aliento de su existencia a este Vélez nuestro; que ahora pasea su tenue lividez cobijado por el vidrio que refleja esos mismos ficus del paseo que le sirvieron de mortaja, que centellean ante la luz que en el crepúsculo dibuja la silueta de la *Maroma*, que quisiera ser panteón y abrir sus entrañas para recibir ese cuerpo lacerado y maltrecho por nuestras culpas.

Cristo atraviesa la muerte sin necesidad de barcas que crucen la tenebrosa laguna Estigia, sin Caronte alguno que recibiera el óbolo por su trabajo... sin el lastimero crujir de huesos de remeros asalariados...

Cristo atraviesa la muerte vencéndola desde su mismo origen, desde la descarnada figura de Adán, que ahora brilla refulgente en el oro de su sepulcro como anticipo de esa madrugada en que la Luz brillará por encima de cualquier atisbo de oscuridad o de sombra. Luz de Resurrección condensada en la primera Estrella de la mañana, preludio de un nuevo y distinto amanecer de vida. Distinto desde aquel 25 de abril de hace 75 años en que Vélez se echó a las calles para unirse al clamor de las campanas que desde cada espadaña alborotan los silencios a los que se vieron amordazadas la tarde del Jueves Santo.

Tres cuartos de siglo resucitando en las calles para llenar de alegrías la Pascua de los pobres, de los sencillos de corazón y de espíritu; para cerrar los días de pasión con la obra de un veleño, José Casamayor, que entre los mármoles de Macael y Carrara de un sepulcro idílico, esculpió su regia figura en el instante mismo en que venció la oscuridad de la muerte. Mirando al Padre, con los ojos puestos en la Gloria en la que también puso a su Madre.

*Estrella de la mañana
primera luz de la aurora
que aguarda bien confiada*





*la plenitud de la historia.
En esa noche tan santa
nada refulge mas brillos
que la luz de nueva Pascua
inundando los sentidos.
La Estrella va pregonando
con su carita encendida
que la muerte ya no es muerte
porque la muerte ahora es Vida
y Cristo Resucitado,
digna bandera escogida,
a Vélez regala la Gloria
de su pasión ya vencida.*

Al entrar a San Juan, esa pequeña catedral veleña para los cofrades, en el lado de la epístola, rematando el crucero estas tú, sólo tú, porque no necesito nada más; porque resumes Vélez, su capacidad de crear una estética destinada a la catequesis. Tú que eres como el libro abierto de la historia del arte por donde se cuela el rococó de tu cruz y el barroco exuberante de tu carrete de recovecos. Tú que eres la centinela, la Madre de las Madres con su dolor a cuestras, Tú que eres la Hija metida a Virgen, la Virgen metida a Reina, la Reina metida a Santa y la Santa metida a Doncella. Tú que merecerías el oro romano de las minas de Hispania, el altar vestal de los iberos, la misa con oficio propio de mi Santa Madre Iglesia y el tributo de la fe de los obispos...

*No es verdad lo que decís
y como tal, yo lo niego.
Acudís a mi taller
y me decís imaginero.*



Yo sólo soy un ladrón
que robó un día un te quiero.

Me fui donde los “Gomeles”
de la Almanzora en requiebro.
Entré donde Sánchez Mesa
hizo al arte e hizo al sueño,
hizo el cardo y al colegio
donde aprendimos de niños
la verdad de su Misterio.

Fui yo en la Calle las Ánimas
quién robé, siempre en silencio,
a la Augusta Soberana
de todo el dolor veleño,
a la más regia corona
del isabelino reino
y a un tesoro que en pesetas,
en ducados y en sestercios,
sin rival en amoríos
seguro, no tiene precio.

Yo crucé por Plaza Nueva
en un Darro abrupto de nervios.
Y al pasar por cada calle
se entreabrían los comercios
porque salía de allí
la flor de los magisterios,
la hermana de la Patrona,
y la guía de los médicos
y la luz para los ciegos
y el bien para los enfermos,



la cura del que la busca
y el trono de los Misterios.

Yo llegué hasta Vélez-Málaga
en un amor que no entiendo,
y os busqué trono y carrete
y en un telón dieciochesco
de vuestra cruz imponente
clavé mi amor al testero
del legionario conjunto
que es mística y sortilegio.

Yo fui devoto, asesor,
el paje de sus resuellos,
el alfiler de su blonda,
el puñal de sus recuerdos,
la flor de sus candelabros,
la luz de sus tintineos
y el oro de ese cajillo
que le señaló su Reino,
el Reino de Vélez-Málaga
que comprarte con Remedios.

Yo soy el ladrón que he perdido
mi imperio por vuestro Imperio.

Fui a robar y fui robado
por vuestro bendito sello.
Y quise un día abrazar
un oficio y un ingenio
para que con cada Imagen
que gubiara en el silencio,





*os rindiera el homenaje
con el que pongo el empeño
de deciros en la rima
que velo con mi desvelo:*
SOIS CORONA, SOIS ANGUSTIAS
Y YO TU VASALLO CERTERO.
*Sois Madre de Dios y Nuestra,
Y sin palio porque el Cielo
es bambalina de besos
y yo escribano de sueños,
Angustias, sois lo que soy
y demostré cuánto os quiero,
que yo os robé de Granada
y me volví vuestro siervo.
No quiero dejar de quererte
no quiero quedarme sin nada
solo quiero seguir a tu vera
por los siglos, para siempre
mis Angustias coronada.*

Coronando la atalaya mudéjar de Santa María de la Encarnación vela, desde hace más de cuatro siglos, el mejor de los guardianes que haya podido tener ejército alguno en el control de sus dominios. Tan sólo los ligneos lazos de la armadura del templo separan sus párpados de los cielos de nuestro Vélez. Cielo que abre sus puertas en ese lugar privilegiado, testigo centenario de la fe de nuestros antepasados y ahora museo vivo de nuestra Semana Mayor. Cuántas almas no habrán traspasado el dintel de ese edificio buscando el consuelo o la gloria de un Dios que vivió, vive y seguirá viviendo en medio de nosotros guardando el devenir de los siglos, que parece haberse detenido en cada uno de los vanos de ese atrio abierto a la vega, *paraíso cuasi perdido* de nuestra tierra.



Cuántas almas no habrán contemplado el misterio sublime de la Encarnación estofada en las retinas de tantas generaciones que han subido día tras día, año tras año, a celebrar los misterios de nuestra fe. Cuántas plegarias depositadas a las plantas de un Cristo, que curiosidades de la historia, es *Vigía* con los ojos cerrados, es *Guardián* sin armadura y *Defensor* sin arma alguna, más que el Amor...

Crucificado de tiempos pretéritos, que ha llegado indemne a estos tiempos revueltos en que la fe necesita ser seriamente renovada en cada uno de nosotros. Fe que ha mantenido viva la devoción al más antiguo de los iconos que cada primavera desciende de lo más alto de su *torre de vigilancia* para habitar por unas horas entre aquellos que quieren seguirle. Fe viva ante un Cristo que se manifiesta más vivo y más despierto entre los inciensos y los azahares con que el esplendor de cada año que pasa despierta nuestros sentidos y los pone al servicio de nuestras creencias.

*Cristo santo de los Vigías
dulce sueño de un morir eterno
siglos de amores en tu pecho
que guarda, inmutables los secretos
y deja libre el Amor que abdica*

*Cristo santo de los Vigías
cuando tu rostro tuvo vida
aun florecían los troncos
que gustosos cederían
la vida misma de su linfa
para ser de devociones
el origen, norte, dicha
Cuatrocientos años ya
de desvelos y vigiliass
de susurros contenidos*



de escuchar nuestras desdichas.

*De arropar a tus veleños
con tus brazos extendidos
de guardar las almas nuestras
en tus párpados dormidos.*

*Vigilando los momentos
y aquellos sueños perdidos
soportando sufrimientos
de guerras, pestes, martirios
mirando pasar el tiempo
con tus párpados dormidos.*

*Tiaras, coronas y mitras
han pasado por los siglos
mientras tu imagen serena
no se inmuta ni un suspiro.*

*Vigila a Vélez, vigila
por siglos sin fin, sin ocaso,
para que la fe verdadera
no sucumba a los espantos.*

*Vigila a Vélez, vigila
con tus párpados cerrados
y que tu sueño de vida
sea nuestro descanso.*

Cuatro siglos esperaste para contemplar el rostro de tu Madre, para contemplarlo con su tez veleña y sus facciones de Madre angustiada, transida por el dolor de verte dormido para siempre por la geografía intrincada de calles y plazuelas que viven durante todo un año aguardando tu presencia amorosa.

Tú quisiste Señor que fuese yo el que te diera una Madre, y fuiste





Tú el que me entregó todo lo necesario para que Ella fuese mi primer amor, mi primera letanía, la primera de las Niñas de mis ojos, mi primer suspiro y el primer dolor que supuso separarme de su presencia. Ella fue la *Ópera prima* de un amplio repertorio que, gracias a Dios, no encuentra el fin en la interpretación de melodiosas sinfonías que han dado rostro y alma a tantas devociones repartidas por sendas capillas, iglesias u oratorios.

Como la fe ciega de un carbonero, tuve en vosotros, Vigías de los que padecen, centinelas de la vida, escuchas y guardianes del cuerpo, Cofradía de mis canasteros, a mis escuderos que nunca dejaron de acrecentar la ilusión de un joven que pretendió, pretende y pretenderá, ser el San Lucas que al servicio de la Madre de Dios no deje nunca de rezarle. Yo no soy teólogo ni pretendo un hueco en el Olimpo de Cervantes. Yo rezo con gubias y hago promesas con veladuras y policromías rezando a la Virgen, como yo mejor sé:

*Erguida junto a la cruz
llorosa donde pendía
el Amor de sus amores,
su más dulce letanía,
gemía triste, afligida
tan contristada y doliente
que dolor mayor no hubo
ni mayor pena en su suerte
que la de ver a su Hijo,
vigilante hasta la muerte,
entregando sus suspiros
en aquel madero aun verde.*

*Qué hombre no lloraría
ante tu Dolor gastado,*



*ante un pecho desgarrado
por una espada tan fiera.*

*Quién junto a ti no llorara
en tanta aflicción y pena
quién de congojas llenara
los ardores de su pecho
al verte desconsolada
mientras la vida se escapa
en la cruz, su último lecho.*

*Santa madre yo te ruego
que me traspases las llagas
de tu Hijo malherido
que por mi tanto sufrió.
Esa fue mi petición
una tarde del estío
en que su cara me vino
para quedarse conmigo
y yo hacerla para Dios.*

*Mientras al cielo miraba
mi sangre yo le aportaba
y Ella a mi gran esplendor.
Y aunque ya no estés conmigo
ni ya pueda susurrarte
ni contarte de mis cuitas
ni adornarte con encajes
ni decirte mil piropos
ni curtirme en tus pesares
seguirás siendo mi Niña
parida en calle Carrera,*



*mi Divina Nazarena
la meta de mis cantares.
Seguirás siendo mi Madre
y la que entienda mis penas
la que mis caminos guía
Señora de los Vigías
y mi Virgen más veleña.*

*Seguirás siendo la luz
de una mirada perdida
seguirás siendo el candor
de la madurez hecha Niña;
seguirás dando color
al atardecer, hecha brisa
seguirás siendo la calma
que sane nuestras desdichas;
seguirás siendo mi Madre,
la primera de mis hijas,
de mis cielos mirador
que mis gubias siempre guía.
A Dios lo llamé Vigía
Y a ti, MI MAYOR DOLOR.*

Vélez-Málaga es cabeza, corazón y músculo de la historia, del pasado y del presente. Es nuestra tierra y el escenario donde se revive la historia más bonita y más grande jamás contada. Yo no sé si habré logrado el imposible de contar siglos de fe y de arte, verso a verso, paladeando palabras. Sólo sé que nací veleño y moriré rendido sosteniendo en mi pecho, la efigie verdadera de Remedios. Sólo sé, que fui cofrade porque de la mano de mis antepasados aprendí a decir Ave María y que en mis empeños está, devolverle a los míos, que sois vosotros, tanto que me habéis dado.





*“¡Sed como niños, sed!”.
Os lo pide el pregonero
esperando el desespero
de una semana de fe.*

*Y al borde de siete días,
os suplica este que habla
os incendiéis de la llama
que contagia la alegría.*

*Dios ya ha llegado a mi Vélez
y en esa Cruz del Cordero,
entrando está hasta mi alma
que alma de niño se ha vuelto.*

*Ya quedan sólo 8 días
y en este atril voy contando
que en tan solo una semana
por Vélez, Dios irá entrando.*



Se terminó este pregón
de la Semana Santa de Vélez-Málaga
el 26 de febrero del año del Señor 2018

A.M.D.G et B.V.M.



Israel Cornejo Sánchez

Nace en Vélez-Málaga el 9 de septiembre de 1979, en la Calle Magdalena.

Estudió en el Colegio Público Eloy Téllez y posteriormente hizo el Bachillerato en el I.E.S. Almenara. Más tarde realizó un ciclo formativo en la Escuela de Artes Plásticas y Diseño de “San Telmo” con los módulos de Talla en Madera y Dorado y Policromía.

TRABAJOS REALIZADOS

- 2001 - Imagen de Virgen Dolorosa a tamaño natural en madera de cedro y policromada, propiedad del párroco D. José Ramón Gómez Gómez, Cieza (Murcia).
- 2002 - Policromía de la Imagen réplica de Ntra. Sra. de los Remedios, realizada por D. José Casamayor, para la Romería de Vélez-Málaga.
- 2002 - Cuatro ángeles pasionistas en madera de cedro y policromados de 70 cm. aprox. para el trono de la cofradía del Stmo. Cristo del Mar de Vélez-Málaga.



- 2002 - Miniatura de la imagen del Stmo. Cristo del Mar de Vélez-Málaga de 30 en madera de cedro policromado para el banderín de la Banda de Cornetas y Tambores “Stmo. Cristo del Mar” de Vélez-Málaga.
- 2002 - Niño de Dios en madera policromada de 60 cm. de altura para la Hermandad de la Sagrada Cena de Granada.
- 2003 - Ocho mascarillas de ángeles en madera de cedro policromados, para el trono de Sta. María Magdalena. Vélez-Málaga.
- 2003 - Programa iconográfico para el trono del Stmo Cristo del Mar, incluyendo cuatro cabezas de Evangelistas en las esquinas en madera de cedro policromado, y otras cuatro cartelas representando escenas de la vida de Cristo en las que aparece la Stma. Virgen, también en cedro policromado y estofado.
- 2003 - Programa iconográfico para el trono de M^a Stma. de los Desamparados de Vélez-Málaga, que incluye tres pasajes de la vida de María, en figuras de bulto redondo en madera de cedro policromados y estofados de unos 30 cm.
- 2003 - Cruz Parroquial en madera de cedro policromado de unos 40cm. para la Cofradía de Jesús de la Sentencia y M^a Stma. de las Maravillas de Granada.
- 2003 - Remodelación de la réplica de Ntra. Sra. de los Remedios, que se encuentra en la Plaza de las Carmelitas de Vélez-Málaga.
- 2003 - Imagen de Dolorosa bajo la advocación del Mayor Dolor para la Cofradía del Stmo. Cristo de los Vigías de la parroquial de San Juan de Vélez-Málaga. Imagen de Santa María Magdalena para la Cofradía del Santísimo Cristo del Mar de Vélez-Málaga.
- 2004 - Tres imágenes de Santos de unos 50 cm. de altura, representando a San José, Santa Clara, San Francisco, y la alegoría del Pelicano que se hiere para dar de comer a sus crías, todo ello para las cartelas del trono de Ntro. Padre Jesús en su Presentación al Pueblo de Vélez-Málaga.
- 2004 - Tres imágenes de unos 30 cm. para las capillas principales del trono de M^a Stma. de la Piedad de Vélez-Málaga.
- 2005 - Imagen de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli, para la Pro-Hermandad del mismo nombre de la barriada de Martiricos de Málaga.
- 2005 - Imagen de dolorosa con la advocación de María Santísima de la Candelaria para la Pro-Hermandad de Jesús de Medinaceli, Málaga.
- 2005 - Imagen de Dolorosa con la advocación de Nuestra señora de los Remedios, para la Hermandad los Estudiantes de Granada.
- 2006 - Imagen de Judas para la Hermandad de la Estrella de Guadix.



- 2006 - Imagen de Dolorosa con la advocación de Nuestra Señora del Mayor Dolor para la hermandad de la coronación de espinas de Arroyo de la Miel. Málaga.
- 2006 - Imagen de Jesús Crucificado tamaño natural para presidir el retablo de la Iglesia Parroquial de Santiago de la costera pedanía de El Morche. Málaga.
- 2007 - Imagen de Nuestro Padre Jesús Cautivo, para la Pro-hermandad del mismo nombre, Nerja, Málaga.
- 2007 - Imagen de dolorosa con la advocación de María Santísima de los Desamparados, para la Pro-hermandad de Jesús Cautivo de Nerja, Málaga.
- 2007 - Imagen de dolorosa con la advocación de Nuestra Señora del Amor, para la Cofradía del Ecce-Homo de Vélez Málaga. Málaga.
- 2007 - Imagen de Nuestro Padre Jesús de la Salud en el beso de Judas, para la pro-Hermandad del mismo nombre de Churriana de la Vega, Granada.
- 2007 - Imagen de dolorosa, se trata de la imagen de Nuestra Señora del Amor y está realizada para culto privado de D. José María Francés Jaén.
- 2007 - Imagen de dolorosa con la advocación de nuestra Señora de la Trinidad, para la Pro-Hermandad del mismo nombre de Guadix. Granada.
- 2007 - Imagen de Nuestro Padre Jesús de la Clemencia, para la Pro-hermandad del mismo nombre de Huéscar, Granada.
- 2007 - Imagen de Nuestra Señora del Rosario, para la Hermandad del mismo nombre y siendo Patrona de La Calahorra. Granada.
- 2007 - Imagen de dolorosa con la advocación de nuestra Señora de la Salud para la Hermandad del Nazareno de Belmez de la Moraleda, Jaén.
- 2007 - Imagen de Inmaculada para la localidad de Moreda, Granada.
- 2008 - Imagen a tamaño académico de arcángel cirineo, para soporte de cruz, para la Hermandad de Nueva Esperanza. Málaga.
- 2009 - Imagen a tamaño natural de La Virgen de Lágrimas del Carmen, barriada de Huelin, Málaga.
- 2009 - Jesús de La Borriquita a tamaño natural para Jerez de Los Caballeros, Badajoz.
- 2009 - Coronado de Espinas a tamaño natural para Arroyo de La Miel, Málaga.
- 2010 - Misterio de La Borriquita a tamaño natural para Jerez de Los Caballeros, Badajoz.
- 2010 - Santa M^a Magdalena a tamaño natural para Jerez de Los Caballeros, Badajoz.
- 2010 - San Juan Evangelista a tamaño real para Churriana de La Vega, Granada.
- 2010 - Virgen de Los Dolores a tamaño natural para Algatocín, Málaga.



- 2010 - Virgen de La Esperanza para el Tanatorio de La Esperanza a tamaño natural de Vélez-Málaga, Málaga.
- 2011 - Misterio para la Cofradía del Santo Traslado a tamaño natural compuesto por seis imágenes, Málaga.
- 2011 - San Juan Evangelista y Santa María Magdalena a tamaño real para la Cofradía del Santo Entierro de Ronda, Málaga.
- 2012 - Virgen Dolorosa a tamaño natural para Caravaca de La Cruz, Murcia. Hermandad de San Juan.
- 2013 - San Joaquín a tamaño natural para la Parroquia de Sta. Ana, Guadix, Granada.
- 2013 - Misterio de los preparativos de la Crucifixión para la Hermandad de los Estudiantes de Granada, el cual consta de 4 imágenes secundarias.
- 2013 - María Santísima, Madre de Dios para la Hermandad del Silencio de Jaén.
- 2014 - María Santísima de la Aurora para la Hermandad de la Resurrección de Badajoz.
- 2014 - Jesús Nazareno con la Cruz al hombro de Alhama de Granada, Granada.
- 2014 - María Santísima de la Paz para la Hermandad de la Resurrección de Sanlúcar de Barrameda, Cádiz.
- 2014 - María Santísima del Dulce Nombre para la Hermandad de la Sagrada Cena Sacramental de Sanlúcar de Barrameda.
- 2015 - María Santísima en su Pura y Limpia Concepción de la Hermandad de las Escuelas de Baeza, Jaén.
- 2015 - Grupo ecuestre de Jesús en su Triunfal Entrada en Jerusalén y Borriquita para la Cofradía de la Pollinica de Vélez-Málaga.
- 2017 - Jesús Resucitado para la Hermandad del Santo Entierro de Ronda.
- 2017 - Misterio Pollinica Vélez Málaga compuesto por San Pedro Santiago y San Juan Evangelista.
- 2017 - Virgen del Carmen para la Parroquia de el Carmen de Huelva.
- 2018 - Misterio de la Resurrección, compuesto por San Juan San Pedro y Santa María Magdalena, para la hermandad del Resucitado de Regina Mudi de Granada.
- 2018 - Restauración y policromía de la Virgen de los Dolores y Esperanza de la Hermandad de Humildad y Paciencia. Málaga.